

ENSUEÑOS SUBTERRÁNEOS

por

Ana Helena Leichtweis

© 2021, Ana Helena Leichtweis

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos

Escuela de Arquitectura

Programa de Magíster en Arquitectura



MARZO

ENSUEÑOS SUBTERRÁNEOS DE OTRA CIUDAD

por

Ana Helena Leichtweis

Tesis presentada a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Escuela de Arquitectura, de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Magíster en Arquitectura

Taller “Puertas Adentro – La Ciudad desde el Interior”

Profesores Guía: *Alejandra Celedón Forster y Cristián Izquierdo Lehmann*

Santiago, Chile

Marzo de 2021

Nota Inicial

*“These spaces of transition are the containers of the crowd: they enclose the collective dream”*¹.

Ensueño² se refiere a la etapa de ingreso en el sueño no profundo, donde se producen las fantasías o ensoñaciones, es decir, una serie de eventos y sucesos imaginados pero que se avistan como reales. Ensoñar permite satisfacer los sueños que no se manifiestan en la realidad. Es una solución para un estado de privación, o como un escape entre un deseo frustrado en el ser y las restricciones impuestas en la sociedad. Esa experiencia mágica por la que uno pasa y recuerda sus sueños se aproxima a “la magia del umbral”³ referida por Benjamin sobre los lugares de transición, como las puertas, entradas, portales y pórticos. Correspondiendo a una condición espacio-temporal entre el mundo de las cosas y el mundo de los sueños, con los túneles de Santiago, simbolizarían el encierro interior de las ensoñaciones colectivas de otras ciudades. En el ámbito del taller “Puertas Adentro – La Ciudad desde el Interior”, se busca no solo descifrar los ensayos anteriores desde los túneles existentes, sino también las posibilidades de construir un ensueño subterráneo de una ‘ciudad otra’ imaginada colectivamente desde los anhelos íntimos de lo público.

1 “Georges Teyssot, “A Topology of Thresholds”, *Home Cultures* 2, (2005): p. 92.
<https://doi.org/10.2752/174063105778053427>.

2 Valentin Anders, “Etimología de Ensueño”, *Etimologías de Chile*, acceso el 4 de octubre de 2020,
<http://etimologias.dechile.net/?ensuen.o>.

3 [traducción propia] “*Threshold magic*” (*der Schwellenzauber*). Georges Teyssot, “Threshold Magic”, en *A Topology of Everyday Constellations* (Cambridge: MIT Press, 2013), p. 87.

A Chile, que me sumó una historia más a contar.

Agradecimientos

A mi familia por el apoyo incondicional incluso desde la lejanía.

A mis amigos, por la constante motivación desde el comienzo del proceso.

A Alejandra Celedón y Cristián Izquierdo, quienes guiaron esta tesis, por su dedicación como profesores. A mis compañeros y a todos los que contribuyeron en esta etapa, muchas gracias.

Índice

Resumen .11

Introducción .12

I Hechos .16

Arqueología de los rastros: los túneles existentes desde los testimonios históricos

Hitos subterráneos resistentes de una ciudad del pasado: casos evidentes

i.i Una Estación Sismológica

i.ii El Anillo Circunvalador

i.iii Las Cloacas

Infraestructuras reminiscentes de ideales de transformación urbana

II [Con]Fabulaciones .44

Lectura de la realidad desde una historia alternativa: un mito

Intenciones y acciones de una ciudad latente: casos entre realidad y ficción

ii.i Persuasión

ii.ii Profanación

ii.iii Táctica

Anhelos de subversión de los códigos de la ciudad oficial: "*Sous les pavés, la plage!*"

III Ensamble .74

Plot vs *complot*, lo ‘social’ vs lo ‘íntimo’: perspectivas para otra colectividad

Un modelo político de ciudad desde la arquitectura como infraestructura

Apuntes Finales .86

Apéndice .88

Bibliografía y Fuentes Revisadas .90

Índice de Figuras .94

Resumen

Esta investigación se enmarca en el Taller ‘Puertas Adentro – La Ciudad desde el Interior’, bajo la propuesta de mirar interiores restringidos en la ciudad en donde surge la construcción de lo público. La tesis consiste en la producción de pequeños ensayos que examinan los túneles en Santiago, tanto los reales como los míticos, puestos en diálogo con conceptos y referentes para explorar el potencial de las ciudades subterráneas e imaginar otras posibilidades en la ciudad existente. Al modo de una arqueología de fragmentos narrativos, fotográficos y dibujos levantados a partir de evidencias encontradas y parcialmente completadas, la investigación produce material urbano para la especulación. Las declaraciones en las notas de pie representan las voces subterráneas y operan como respaldo legitimador tanto de la investigación como también de la imaginación. No se trata solo de un trabajo de retrospectiva de los casos de túneles de una ciudad puntual – Santiago de Chile –, sino que también de descubrimiento y composición de otras posibilidades de pensar el interior y lo colectivo desde ellos. Como una triada dialéctica de análisis hegeliana ‘tesis, antítesis y síntesis’, se ensaya desde tres perspectivas distintas el mismo argumento, es decir, la imaginación de otras ciudades para ensueños colectivos: desde las infraestructuras existentes como idealizados hitos modernizadores del pasado; pasando por los túneles míticos como anhelos de acciones subversivas a los códigos instaurados; y, como hipótesis final, hasta el ensamble ficticio de las infraestructuras y el desvío programático para un escape colectivo de los anhelos íntimos en la ciudad contemporánea.

Palabras Clave:

Subterráneos – Imaginario – Ciudad – Arquitectura Infraestructural – Colectividad

Introducción

Historias sugieren que en el pasado hubieran existido túneles y otras galerías, pasillos y bodegas en el subsuelo de la ciudad de Santiago. Rastros de estas estructuras han sido encontrados bajo algunos edificios, sitios y calles del centro, revelando posibles evidencias de la existencia de una ciudad de túneles oculta en la capital chilena. [Fig. 1] Estos interiores subterráneos de acceso restringido hubieran sido construidos por actores de la ciudad pública, de órdenes religiosos y figuras políticas, para ocultar acciones e intenciones particulares ante las normas y conductas vigentes en la sociedad. Como una esfera alternativa a la ciudad oficial, habían construido un enclave subterráneo acogiendo distintos anhelos de intimidad colectiva, desde ceremonias, encuentros y relaciones inmorales hasta supuestas reuniones para intervenir en asuntos de la ciudad.

Los mitos han sido fundamentales en la difusión y renovación de las ideas construidas a lo largo del tiempo en torno a esa realidad imaginada desde fuera, pero son solamente una de las expresiones que cubre la palabra imaginario. Su plasticidad celebra otras varias direcciones como fantasías, recuerdos, ensueños, quimeras, creencias, romances y ficciones⁴. El imaginario puede ser definido como el conjunto no solo de los hitos, escritos y obras referentes a una sociedad, sino también de las cargas y símbolos que son producidos por la mente

colectiva. Bajo la propuesta del taller ‘Puertas Adentro’, que especula sobre la posibilidad de que lo público se construya desde el interior, se apuesta en la imaginación suscitada por estos subterráneos como expresión de sueños comunes en la ciudad. Conforme señala Quatremère de Quincy, la imaginación asume una condición de laboratorio o de repertorio, que no solo ordena y organiza, sino que también produce nuevas asociaciones y entidades de los sentimientos internos e impresiones de objetos externos.⁵ Es por esto que ensoñar es fundamental en esa investigación de los túneles, debido a que representa no solo el desprendimiento de la realidad presente, sino también la construcción, combinación y reproducción de los recuerdos e emociones colectivos sobre las infraestructuras. Además de implicar ensueños colectivos acerca de estos interiores ocultos del pasado, el imaginario también revela fantasías visionarias de ciudades distintas con el potencial de generar la ensoñación de una otra realidad. De más una otra ciudad.

Dicho esto, se plantean las siguientes interrogantes: ¿Cómo los imaginarios colectivos de los túneles pueden generar la lectura de una realidad alternativa de intimidad? ¿Cómo los túneles en Santiago pueden aportar para un modelo de ciudad colectiva otra? Y ¿Son los túneles capaces de configurarse como una arquitectura para la esfera pública en la ciudad contemporánea?

4 Jean-Jacques Wunenburger, “Definição e História”, en *O imaginário* (São Paulo: Edições Loyola, 2007), p. 7.

5 M. (Antoine Chrysostome) Quatremère de Quincy. *Dizionario storico di architettura: le voci teoriche* (Venecia: Marsilio editori, 1985), p.7.

INTRODUCCIÓN

Mitos y verdades del subsuelo capitalino, el Santiago que respira bajo tierra

Una ciudad incaica enterrada en el centro histórico de la capital, supuestos túneles jesuitas sacados a la luz por una popular novela de misterio, iglesias sepultadas, catacumbas y por supuesto un ratón gigante. ¿Qué ocurre realmente bajo el suelo de nuestra ciudad? **Por Ricardo Ortega**

Hay un río que se divide en dos y que se une luego de un tiempo en el río de San Juan. Se llama Cerro de la Cruz —su población actual es de unos 10 mil habitantes— y se encuentra ubicada entre San Isidro y Santiago. El río que se divide es el río de San Juan y el que se une es el río de Maipo. El Cerro de la Cruz es un lugar muy interesante por su historia y su geografía. Fue el sitio donde se dio el primer combate entre los españoles y los mapuches en el año 1541. Desde entonces, el Cerro de la Cruz ha sido un lugar de gran importancia para la ciudad de Santiago. En la actualidad, el Cerro de la Cruz es un lugar muy tranquilo y se puede disfrutar de una hermosa vista de la ciudad de Santiago.

El centro de Santiago
tiene uno de los
mejores y más
modernos centros
de la enseñanza
de la astronomía.
Se trata de un
edificio de cinco
etapas, que
comienza en la
zona del río
Mapocho y que se
extiende hacia el
centro de la ciudad,
entre Plaza Italia y la
Norte Sur, pasando
por el centro.

Seis años se inundaron. Los más jóvenes de "ritmo" han sido quienes desearon por su tamaño y complejidad, se adueñaron que pasó bajo el Imperio 17 Hágase y que pudo venir en la película Chileno Chino de Gilbeto Villalón y si usted que como de la Mineda la Asociación Magro y el cual fueron milidos de él, podía acrecentar, una asociación de Aguas Andinas, a través de una reunión en la oficina de Monasterio con Monasterio, la cual hoy más cerrada por las amenazas a Linza del Mito, los más jóvenes crearon a un milido de los de la leyenda del "gran guerra", una especie de tación y guerra y camuflaje que creó una unión entre los oficiales

[illegible]

hago los árboles de la Loma del Muro en el centro de la ciudad y cuyos sectores son "desdoblados" cuando personas quieren sacar a flote las prácticas de sus ciudades.

Lo anterior no es nada. Si uno revisa la mayoría de las historias de las grandes ciudades, encuentra que muchas de ellas criticaron su crecimiento bajo el lema: Abrirán las compuertas de la historia, los árboles abandonados del muro de Londres, las boyas marcadas galardonadas por las arborescencias de Avenida de Mayo en Buenos Aires y por su propia Nueva York y los supuestos créditos de sus alianzas locales. Así que no son algunos repelentes muestreos, pero sí un rasgo gigante, como es el que dice:

Fama del subscrito

El retrato de Santiago comienza con una hermosa fotografía de accidentalidad de Los Angeles. Se trata de vendettas más ambivalentes, que cualquier antiguo ímpetu del río Mapocho y que son representativas del que se aplica de la élite al arma delictiva de la zona entre Plaza Italia y la Noro-

[illegible][illegible]

La capilla subterránea de Los Sacramentos, unanexo a la nave central del gran templo ubicado en Santa Isabel con Arturo Prat, pero construido a cinco metros bajo tierra, es fiel al acervo y a una maravilla de arquitectura. Si no la conoces, corre ya, vale la pena. La invitamos para ceremonias matrimoniales.

Los sillones del Hospital del Salvador: de la vieja morgue del gran hospital de Providencia. Cuando se suavizan por la flexión de El Hospital, los torres y quipos antiguos habrán visto fambas y haber intentado hacer una. Gritó apasionado en la sala de los 40, en las instalaciones en el subterráneo. Siemra una mente frías en el subterráneo a la plaza y a la tuberculosis de los años del siglo XX. La enfermedad, si es que la autoridad a pasar, y si por la calle (Miguel Alemán) frente a la Universidad Tecnológica Metropolitana.

El Aula Magna del Instituto Nacional es el primer aula de inauguración llevada a la cabecera del país que hace 50 años comenzó a construirse bajo el Instituto Nacional. Con una capacidad para mil personas, será la sala bajo tierra más grande de la ciudad y el pago a una deuda que comenzó en 1960. Dado contexto, el teatro en su diseño original iba a tener a su vez director en la entonces futura estación Universidad de Chile del ferrocarril, corredores que existieron se produjeron en el edificio. Junto al térmico que una a los dos edificios del Liceo de Aplicación.

cider y que pasa bajo la calle. Romero en Santiago Centro, uno de los mayores legados subterráneos de la época de la educación fiscal chilena.

El subsuelo del Museo Nacional de Historia Natural: ¿Sabías que bajo el Museo de Historia Natural de la Quinta Normal hay prácticamente otro museo? Junto al lateral ferroviario Metropolitano, estas galerías subterráneas muestran todo para el personal del museo en sus visitas a coleccionar de fósiles y minerales, cuya conservación es demasiado arriesgada para mostrar al público.

¿Hay un teatro bajo las Torres de Tajamar?
una versión más grande de las instalaciones que hoy
ocupa el cabaret. Pasa por el centro de Provi-
dencia. En dirección al Mapacho y bajo los arbo-
rescentes está la obra: grana de un gran edificio
subterráneo a que no he terminado y que he planea-
do como parte de la mini ciudad que es el concepto
original tras las Torres de Tajamar, como espacio
para la cultura y el teatro, abierto a la comunidad
de Providencia.



Los hitos subterráneos de la ciudad

La Torre II Santa María: el coloso no solo, el diseño original de la Santa María era el de dos torres gemelas, construidas a imagen y capricho acia (para a un vecio de la maritim) del destruido World Trade Center neoyorquino. El diseño solo dio para construir un edificio, pero los diseñadores, liderados por el arquitecto y entusiasta de la II Fuerza terminadora, aunque no actuó su fue la leyenda así han permanecido por más de tres décadas.

El túnel Matucana: es una historia conocida y de la cual hay múltiples relatos y videos en YouTube. Antes del inicio, el túnel corría y aún lo hace, bajo una red Matucana a través de un túnel que sale de Estación Normal, pasa bajo la Quinta Normal y corre ahí conectado a colonias que salen de Estación Mapocho. Hoy lo único que se acabó es un proyecto de vías férreas subterráneas que no solo pretendía unir ambas estaciones, sino construir un sistema de tren urbano subterráneo para el sector norponiente de la capital, pasando bajo Cerrosal. La idea fue finalmente rechazada a favor de Metro, que todavía construye más.

[illegible]

La capilla subterránea de Los Sacramentos, unanexo a la nave central del gran templo ubicado en Santa Isabel con Arturo Prat, pero construido a cinco metros bajo tierra, es fiel al acervo y a una maravilla de arquitectura. Si no la conoces, corre ya, vale la pena. La invitamos para ceremonias matrimoniales.

Los sillones del Hospital del Salvador: de la vieja morgue del gran hospital de Providencia. Cuando se suavizan por la flexión de El Hospital, los torres y quipos antiguos habrán visto fambas y haber intentado hacer una. Gritó apasionado en la sala de los 40, en las instalaciones en el subterráneo. Siemra una mente frías en el subterráneo a la plaza y a la tuberculosis de los años del siglo XX. La enfermedad, si es que la autoridad a pasar, y si por la calle (Miguel Alemán) frente a la Universidad Tecnológica Metropolitana.

El Aula Magna del Instituto Nacional es el primer aula de inauguración llevada a la cabecera del país que hace 50 años comenzó a construirse bajo el Instituto Nacional. Con una capacidad para mil personas, será la sala bajo tierra más grande de la ciudad y el pago a una deuda que comenzó en 1960. Dado contexto, el teatro en su diseño original iba a tener a su vez director en la entonces futura estación Universidad de Chile del ferrocarril, corredores que existieron se produjeron en el edificio. Junto al térmico que una a los dos edificios del Liceo de Aplicación.

cider y que pasa bajo la calle. Romero en Santiago Centro, uno de los mayores legados subterráneos de la época de la educación fiscal chilena.

El subsuelo del Museo Nacional de Historia Natural: ¿Sabías que bajo el Museo de Historia Natural de la Quinta Normal hay prácticamente otro museo? Junto al lateral ferroviario Metropolitano, estas galerías subterráneas muestran todo para el personal del museo en sus visitas a coleccionar de fósiles y minerales, cuya conservación es demasiado arriesgada para mostrar al público.

¿Hay un teatro bajo las Torres de Tajamar?
una versión más grande de las instalaciones que hoy
ocupa el cabaret. Pasa por el centro de Provi-
dencia. En dirección al Mapacho y bajo los arbo-
rescentes está la obra: grana de un gran edificio
subterráneo a que no he terminado y que he planea-
do como parte de la mini ciudad que es el concepto
original tras las Torres de Tajamar, como espacio
para la cultura y el teatro, abierto a la comunidad
de Providencia.

[Fig. 1]. Francisco Ortega. Extracto de un artículo sobre los túneles de Santiago publicado en el periódico El Mercurio, 2014. Imagen.

Las narrativas de eventos sucedidos, comprobados y registrados, construyen una de las definiciones del término ‘historia’. Otra expresa aquellas distanciadas de la verificación. Si bien corresponden al mismo término historia, se contrastan a medida que se averigua la naturaleza de los hechos descritos, es decir, como verdaderos o falsos. Entre relatos orales, novelas escritas, películas y otros fragmentos de historias, muchos se revelan como creíbles, pero otros en gran medida se manifiestan cargados de invenciones. Resulta necesario demarcar los túneles también en esta separación, entre casos efectivamente reales o parcialmente ficticios. Por tanto, el análisis de los casos recuperados se desdobra en dos series divergentes – es decir, entre hechos y confabulaciones – y como capítulos distintos asumen la base de esa investigación.

Los casos reales evidenciados por los registros históricos de Santiago se manifiestan como hitos subterráneos del imaginario, pero, sobre todo, como infraestructuras efectivamente existentes en la ciudad. A través de un “*a priori* histórico”⁶ de los hechos, se puede no solo descifrar lo que puede haber sido, sino que también asimilar lo que podría ser, es decir, recuperar una fantasía visionaria de ciudad y las posibilidades futuras. La estación sismológica, el ferrocarril circunvalador y las cloacas estarían vinculados por un mismo plan de transformación de la ciudad del pasado, a partir de la idealización de la modernidad a mediados del siglo XIX. Con

vistas al progreso del medio urbano tal como había planteado Haussmann para París, estas infraestructuras se enlazarían por ideales de civilización, higienización y embellecimiento, deliberados en los salones e interiores restringidos de un público en la ciudad. Aunque no haya sido transformada por completo, la materialización de estas infraestructuras tanto vendría a resolver y prosperar el medio urbano como correspondería a las particulares aspiraciones de orden y control social de la sociedad dominante. Si bien las estrategias no se hayan concretizado por completo, la resistencia de estos rastros en el presente revela sobre todo el potencial de la infraestructura tanto en términos de la funcionalidad del medio urbano como de transformación de la experiencia cotidiana de sus habitantes en la urbe.

Por otro lado, los mitos, como otro tipo de discurso histórico, presentan los casos emblemáticos de los túneles que han sido cargados de ideas y perdurado en el tiempo a través de relatos y cuentos populares. Esos casos de túneles mezclados con la ficción manifiestan no solo una apropiación virtual de las infraestructuras existentes, sino que también la figuración de una realidad ajena a la ciudad construida desde fuera. Así como las catacumbas romanas amoldadas para el resguardo de las creencias de los cristianos, los casos míticos revelan una esfera alternativa de privacidad, contraviniendo la ciudad oficial de la superficie a través de intenciones y acciones en torno a la persuasión, profanación y táctica. Desde la

6 El ‘*a priori* histórico’, para Foucault, es la búsqueda de la historia desde una condición particular, donde los saberes y conocimientos se encuentran como posibilidades.

Giorgio Agamben, “Arqueología filosófica”, en *Signatura rerum: sobre o método* (São Paulo: Boitempo, 2019), p. 133.

INTRODUCCIÓN

lectura de los casos como fabulaciones y confabulaciones colectivas, en comparación a otros referentes, se aprehende un descontento ante las reglas de comportamiento instaurados en la ciudad existente, la representatividad pública y el poder político de una sociedad selecta. Más allá de los anhelos de subversión de los códigos instaurados, se trata de una fantasía latente de una otra ciudad para el encuentro y expresión de los conciudadanos. El análisis revela no solo las pistas de la existencia de una ciudad de túneles transgrediendo una realidad del pasado, sino que el potencial de las infraestructuras en configurar una realidad alternativa interior para comunicación y reunión colectivos, como una otra ciudad.

Una aproximación a los distintos casos permite desdoblar la construcción imaginaria de ciudades que se confrontan como tesis y antítesis, tanto por los intereses como también por sus estratos sociales: los ideales de instauración de la ciudad moderna normalizada de la clase dominante contra las fantasías de una ciudad alternativa de la clase dominada. Así como en la dialéctica hegeliana ‘tesis versus antítesis’, se aprehende la posibilidad de una síntesis de las visiones, es decir, una conciliación entre los sueños rescatados del pasado para imaginar una futura realidad en la ciudad contemporánea a través de la arquitectura.

El conflicto entre las visiones de ciudades imaginadas recae en el debate persistente de lo ‘social’ y lo ‘íntimo’ y, por extensión, entre los dominios público y privado. Desde la ascensión de la sociedad

moderna, los patrones de comportamiento de los individuos y de homogeneización de los espacios públicos han implicado no solo el resguardo de las opiniones y sentimientos en un territorio ajeno de privacidad, sino que también en la pérdida del sentido de colectividad. Rescatar la idea de lo colectivo como destino e interés en común en la ciudad, supone la revisión de la *polis* no solo como el rostro de una colectividad, sino porque es también un paradigma de la esfera pública, es decir, el espacio político para la deliberación y reunión espontáneos de los ciudadanos en la construcción de la ciudad.

Es por esto que se propone el ‘ensamblar’, como también una composición ficticia de partes contrapuestas, de los histórico y lo potencial, para imaginar una nueva posibilidad, es decir, la reinterpretación del mismo material para generar un ensayo ficticio de una posible ciudad colectiva, tomando partido de las infraestructuras como arquitectura en el mundo contemporáneo. Si bien las infraestructuras han representado los ideales modernistas de la racionalidad productiva, de una nueva apropiación imaginaria, o más bien, de un desvío programático de las mismas, se puede generar una arquitectura con las condiciones correspondientes a la esfera pública, tanto con potencial de transformar la experiencia como también de confrontar las reglas impuestas en la ciudad oficial. De un artefacto que se dispone como una ‘ciudad otra’⁷, y que puede extenderse por el territorio como un espacio infraestructural, se manifiesta una posibilidad de construcción de mundo posible desde el interior.

7 El concepto de ‘espacios otros’, o de ‘heterotopía’, en las palabras de Foucault, se refiere aquellos espacios separados de las reglas de la sociedad; se entrelazan con la realidad, pero al mismo tiempo la contraponen.



I

Hechos

Arqueología de los rastros: los túneles existentes desde los testimonios históricos

La arqueología se conoce como una operación de investigación de culturas pasadas manifestadas en los vestigios materiales resistentes. En la filosofía, Agamben señala que la arqueología es una operación para recuperar el *arché* de un hecho, el punto de la insurgencia, aquel momento que permite acceder a una realidad como una lectura de futuro anterior⁸. Como analogía a este método, en este capítulo, se rescatan las huellas del pasado que permanecieron de algún modo en el presente. Se entienden como huellas no solo los propios túneles encubiertos, como también los fragmentos de verdad detrás de estos interiores subterráneos en Santiago. [Fig. 2] Esta aprehensión retrospectiva de los rastros trata de revelar los casos que evidentemente se distinguen como hechos fácticos, considerando el

material científico y registrados. En este proceso, no se busca develar la historia de los túneles, sino volver al origen y averiguar las intenciones planteadas a estas infraestructuras, desde antes de la construcción de las creencias colectivas. En referencia a Foucault y al concepto de “*a priori* histórico”⁹, se busca rescatar una condición anterior en la historia de los túneles existentes en la ciudad, es decir, volver inteligible lo que pudo haber sido. Sin embargo, en la medida que mirar hacia el pasado no permite conocer plenamente una realidad anterior, se buscará lo que también podría ser: su potencial. Esta regresión arqueológica abre el camino para además descifrar la condición latente de los túneles en el presente, no solo como reminiscencias del pasado, sino más bien como una lectura de posibilidades futuras.

8 [traducción propia] “O ponto de insurgência, a *arché* da arqueologia, é o que acontecerá, que se tornará acessível e presente, tão somente quando a investigação arqueológica realizar sua operação. Ele tem, portanto, a forma de um passado no futuro, isto é, de um futuro anterior”. Giorgio Agamben, “Arqueologia filosófica”, en *Signatura rerum: sobre o método*, p. 152.

9 Ibid., p. 133-134.



[Fig. 2]. [s.n]. Hallazgo arqueológico: excavación de alguna de las grutas del lado oriente del Cerro Santa Lucía a finales del siglo XIX, [s.d.]. Fotografía.

HECHOS

Hitos subterráneos resistentes de una ciudad del pasado: casos evidentes

En tantas historias sobre galerías y pasadizos en el subsuelo capitalino, no todas son invenciones sin fundamento; fueron construidas desde la causalidad de los fragmentos de tramos existentes encontrados. Muchos de estos túneles han sido tomados como escenario de algún mito urbano, pero solamente algunos se demarcan como efectivamente cognoscibles. Dado que gran parte de los casos se han manifestado principalmente en historias y relatos dudosos, se vuelve necesario recurrir a fuentes verosímiles para elucidar aquellos efectivamente existentes entre los que se mezclan con la ficción. Una aproximación a los registros históricos posibilita no solo

sostener los casos evidentes, sino también explicar para qué sirvieron y lo qué representan. Es posible armar una serie coherente de antiguas infraestructuras, reminiscentes de una versión anterior de la ciudad de Santiago, es decir, enlazadas por un ensayo subterráneo de ciudad en común. Aunque bajo condiciones y lógicas físicas distintas, los casos de túneles en el Cerro Santa Lucía, del ferrocarril subterráneo Matucana y de la red de alcantarillas que se rescatan en este capítulo se vinculan tanto por el imaginario colectivo como también por los ideales de una ciudad transformada en el pasado.

i.i Una Estación Sismológica

El primer caso, probablemente el más popular y conocido, involucra uno de los símbolos más importantes del paisaje urbano, que ha debido adaptarse a las variadas capas e intervenciones desde antes de la fundación de Santiago¹⁰. En el cerro Santa Lucía, han sido encontrados túneles en sectores distintos del parque, como la gruta rocosa, ubicada detrás de la Fuente Neptuno en el costado poniente, posiblemente conectada a inundadas cuevas más profundas bajo la calle Santa Lucía¹¹. Por el otro lado, están otras cuevas de ladrillo y roca, guardadas por la puerta pintoresca y las

dos rejas toscas en torno a la ladera oriente, actualmente utilizadas por el personal del parque. [Fig. 3] En medio al escenario natural del cerro Santa Lucía, estos artefactos no solo cautivan la mirada de los transeúntes, sino que de inmediato resaltan el existente desacuerdo entre dos realidades distintas: entre exterior e interior. Tanto sostienen virtualmente las suposiciones sobre el designio de los túneles como también descansan simbólicamente el imaginario de otra ciudad¹².

10 Andrea Parada, "El Cerro Santa Lucía en el imaginario chileno", *Chasqui* 41, (2012): p. 6.

11 TVN. *¿Qué esconden las catacumbas de Santiago?* | *Buenos días a todos*. Video, 2016.

<https://www.youtube.com/watch?v=FFutSEI6Je4>.

12 "Por ejemplo, todavía subsiste un acceso a uno de esos túneles bajo el Cerro Santa Lucía, pero está tapado con concreto, quizás se unía con el convento de las clarisas, que estaba en la manzana de la Biblioteca Nacional, o con alguna de las ermitas que habían en el cerro." El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos* (Santiago de Chile: Autoedición, 2010), edición en PDF, cap. IV – 2004.



[Fig. 3]. La puerta del antiguo Observatorio Sismológico, las dos entradas secundarias y parte del interior de la gruta en el costado oriente en 2019, 2020. Collage.

HECHOS

Las creencias populares sugieren que esas grutas serían oriundas de excavaciones precolombinas o provenientes de antiguas acequias coloniales. Más allá de las suposiciones, en el ‘Álbum del Santa Lucía’, publicado en 1874 por Benjamín Vicuña Mackenna, se relata el descubrimiento de túneles hacia el interior del cerro que, en aquel momento, medían “más de 40 metros de socavones corridos”¹⁴. Esta gruta en el costado oriente tenía un ancho medio de 1,60 metros y altura suficiente para el paso de una persona en postura erecta, avanzando por lo menos 46,7 metros hacia el interior de roca volcánica¹⁵. En dicha oportunidad, el intendente de Santiago había manifestado la intención de instalar un salón subterráneo en el centro para interconectar las laderas oriente y poniente, como parte del plano de transformación del Cerro¹⁶. [Fig. 4]

El inhóspito hito urbano del cerro rocoso se convertiría en una plaza pública para el sano esparcimiento colectivo bajo un contexto de control y demarcación de la civilidad de los ciudadanos¹⁷. Esa infraestructura se habría afirmado no solo por el propósito cívico pensado para el lugar, sino también porque representaría la continuación de lo que se idealizaba para la ciudad de la época¹⁸. En este contexto anterior, el ‘Paseo de Santa Lucía’ sería el primero en el ensamblaje de una serie de sitios urbanos que representarían los principios de orden y progreso aspirados por el intendente y la clase dominante durante la emergente república¹⁹. Esta política de transformación urbana se haría cargo no solo del cerro Santa Lucía, sino que de “todos los focos urbanos de contaminación”²⁰ con el riesgo de afectar al bienestar de los habitantes.

14 “Han sido las últimas trabajadas en agosto último, más bien como una exploración emprendida hacia el corazón del cerro, con el objeto de conocer su verdadera estructura i [sic] perforar un futuro túnel de parte a parte, que con el de formar una obra de embellecimiento. Más la presentación de uno de los fenómenos jeológicos [sic] más interesantes del cerro ha dado por resultado la formación de una serie de hermosas grutas que se irán perfeccionando i [sic] mejorando cada día a medida que se adelanten. Al presente miden más de 40 metros de socavones corridos i [sic] luego se labrará un vasto salón subterráneo en el corazón del cerro, el cual será iluminado con gas.” Benjamín Vicuña Mackenna, “Capítulo V”, en *Álbum del Santa Lucía* (Santiago de Chile: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1874), p. XIX.

15 “Avanzando por el camino de carruajes, a 100 metros del Desfiladero de los Andes, encuéntrase [sic] las cuatro bocas de una gruta que ha sido labrada a pólvora [sic] en el flanco desgarrado del cerro. Tiene aquella un ancho medio de 1.60 metros, la altura suficiente para permitir el paso de una persona de estatura elevada sin obligarla a encorvarse i una profundidad de 46.70 metros, tomadas en consideración [sic] todas sus sinuosidades.” Benjamín Vicuña Mackenna, “Capítulo XL”, en *Álbum del Santa Lucía*, p. 14.

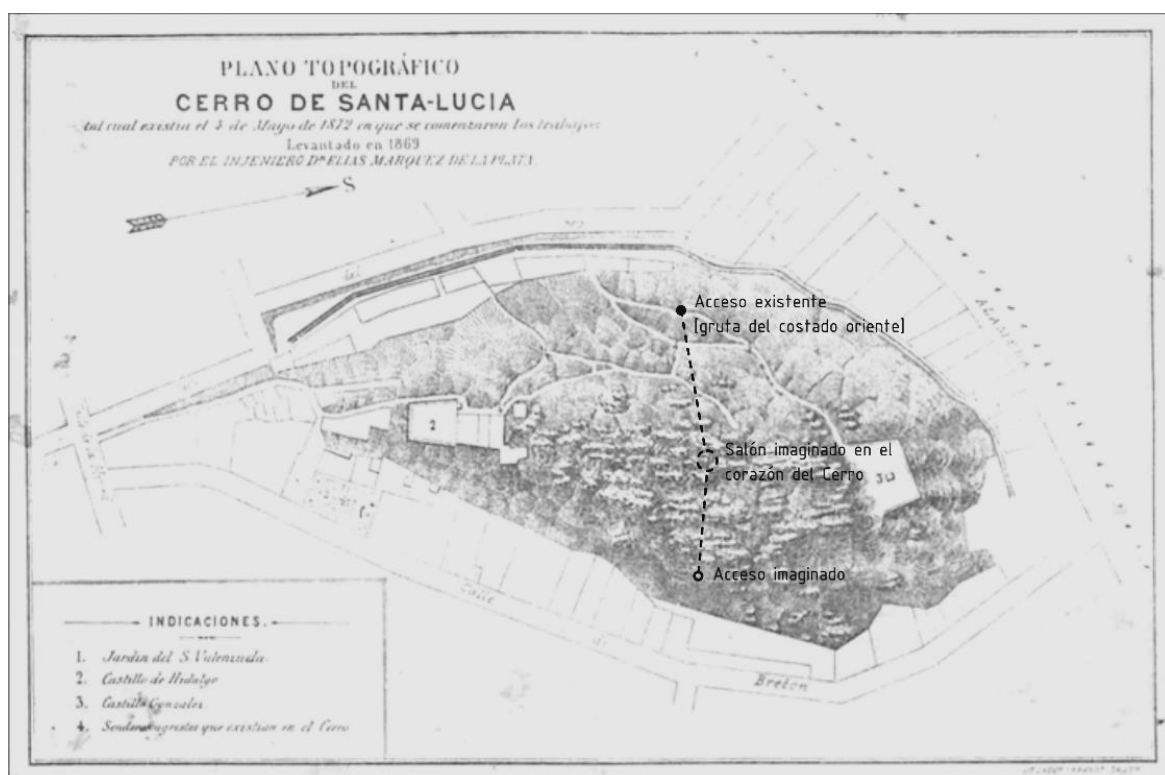
16 *Ibid.*, p. XIX.

17 *Ibid.*, p. 59.

18 Benjamín Vicuña Mackenna, introducción a *La Transformación de Santiago: Notas e Indicaciones* (Santiago de Chile: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1872), p. 10.

19 Parada, “El Cerro Santa Lucía en el imaginario chileno”, p. 63.

20 *Ídem.*



[Fig. 4]. Posible ubicación de las dos entradas a la gruta en el Cerro Santa Lucía, dibujado sobre el plano de Marquéz de la Plata, 2020. Plano.

HECHOS

En el transformado cerro, los túneles se atestiguarían bajo una perspectiva de embellecimiento e higienización ambicionada para un modelo anterior de ciudad. Aunque las intenciones subterráneas de transformar el lugar se limitaron hasta las excavaciones iniciales, los túneles evidentemente se establecieron como infraestructuras de la ciudad en el pasado. De una cárcel se convirtieron en una fortaleza española, sin embargo tuvieron más notabilidad histórica cuando albergaron los instrumentos de la primera estación del Servicio Sismológico de

Chile en 1908²¹. [Figs. 5, 6] En estas grutas y en otros sectores del parque, se instalaron por esa época no solo los primeros instrumentos de medición sismológica, sino también de meteorología y astronomía del hemisferio sur²². Los túneles del cerro Santa Lucía revelarían su potencial latente como infraestructura y se consolidarían como un hito subterráneo del imaginario tanto por la histórica contribución científica como también por la transformación icónica en el paisaje Santiaguino.



Fig 7
Sismógrafo Bosch Omori, componente horizontal
y cronómetro mural

[Fig. 5]. [s.n.]. Interior del antiguo Observatorio Sismológico, [s.d.]. Fotografía.

21 “Esta caverna eran cárceles, después fue una fortaleza española, y en 1906, 1908, en esta época, se inaugura acá entonces la instalación de instrumentos muy sofisticados en la época, los más modernos que había, para poder estudiar los temblores porque se requería un ruido muy bajo de ambiente.” Jaime Campos, transcripción. T13. *Cerro Santa Lucía: escenario de la ciencia*. Video, 2019.
<https://www.youtube.com/watch?v=BUkqZf3yKLg&feature=youtu.be>.

22 Centro Sismológico Nacional, Universidad de Chile.
“Historia | Centro Sismológico Nacional”, *Csn.Uchile.Cl*, acceso el 18 de octubre de 2020.
<https://www.csn.uchile.cl/centro-sismologico-nacional/historia/>.



ENTRÉE DE L'OBSERVATOIRE DU CERRO SANTA-LUCIA.

Fig 5
Estacion Sismológica
Santa Lucia 1909

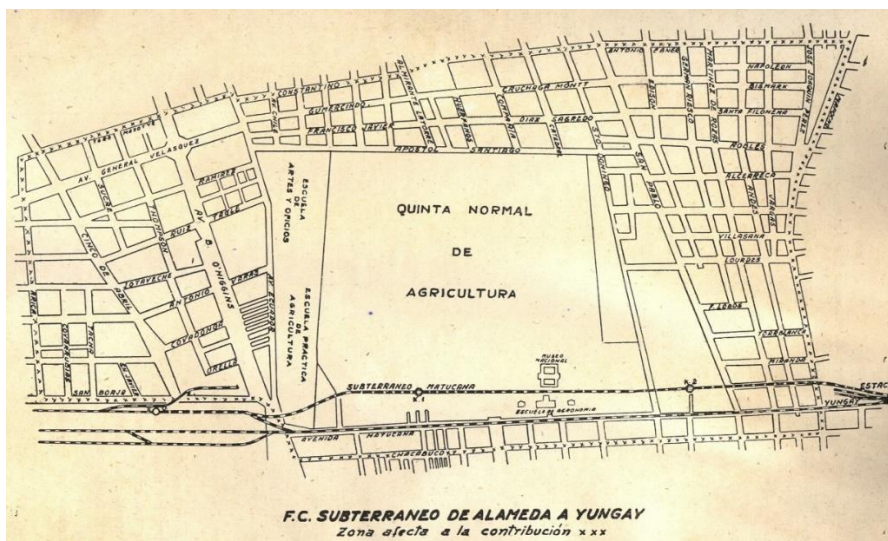
[Fig. 6]. [s.n.]. La puerta del antiguo Observatorio Sismológico, 1909. Fotografía.

HECHOS

i.ii El Anillo Circunvalador

El túnel Matucana es otra infraestructura del imaginario Santiaguino, como un vestigio de lo que pudo haber sido el antiguo ‘anillo de hierro’²³ ciñendo la ciudad. Aunque parcialmente descubierto, es así llamado el primer ferrocarril subterráneo de Santiago en actividad desde mediados de 1930. Como una alternativa a la vía superficial de la avenida homónima, ese túnel se extiende por casi 2,5 kilómetros desde la Estación Central, pasando por el sector de la Quinta Normal, en dirección a la Avenida Carrascal²⁴. [Fig. 7] Las cuatro bocas a lo

largo del túnel poseen dimensiones aproximadas de 4,4 m de ancho y 5,7 m de gálibo, acomodando el pasaje de los trenes sobre un solo tramo. [Fig. 8] El Matucana originalmente se conectaba a la desactivada Estación Yungay, mediando el tránsito de pasajeros y cargas hacia Valparaíso y la Estación Mapocho. [Fig. 9] Desde el anterior contexto industrial, siguen circulando los trenes de carga en el túnel, resonando lo que fue el Ferrocarril de Circunvalación de Santiago (FCS)²⁵.



[Fig. 7]. [s.n.]. Trazado del Túnel Matucana y vía por Matucana, [s.d.]. Planimetría.

23 [s.n.], “El ‘anillo de hierro’ en Santiago de Chile”, *Memoria Chilena*, acceso el 20 de octubre de 2020, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92318.html>.

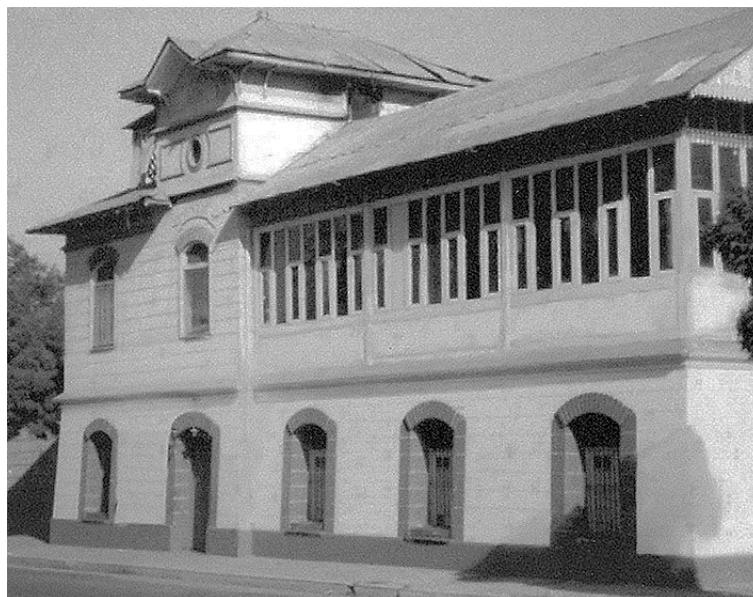
24 Marco Sandoval. “Ferrocarriles urbanos de Santiago”, *Amigos del Tren*, acceso el 20 de octubre de 2020, <https://www.amigosdeltren.cl/ferrocarriles-urbanos-de-santiago>.

25 Marcela Pizzi; et al., “El ferrocarril de circunvalación, su rol en la consolidación de la ciudad de Santiago de Chile a principios del siglo XX” (IV Congreso Historia Ferroviaria, Málaga, 22 de septiembre de 2006), p. 14.



[Fig. 8]. Túnel Matucana y la antigua parada en el sector Quinta Normal en 2012, 2020. Collage.
Elaboración propia.

HECHOS



[Fig. 9]. [s.n.]. Ex Estación Yungay - Zona de la Estación de Pasajeros, [s.d.]. Fotografía.

Construido sin un plan maestro a finales del siglo XIX, el FCS recorría parte del borde de la ciudad de la época, reflejando el desarrollo industrial que sucedía en la ciudad. El complejo se convirtió en un elemento clave en la consolidación de la urbe, estableciendo las conectividades para distribución de los insumos y desplazamiento de la mano de obra productiva para la periferia²⁶. Precediendo a su construcción, el intendente Vicuña Mackenna prefiguraría una cintura de hierro alrededor de la ciudad decimonónica delimitada por cuatro importantes avenidas (Maestranza, Mapocho, Exposición y Blanco-Copiapó)²⁷. [Fig. 10] La propuesta del ‘Camino de Cintura’ aspiraba al

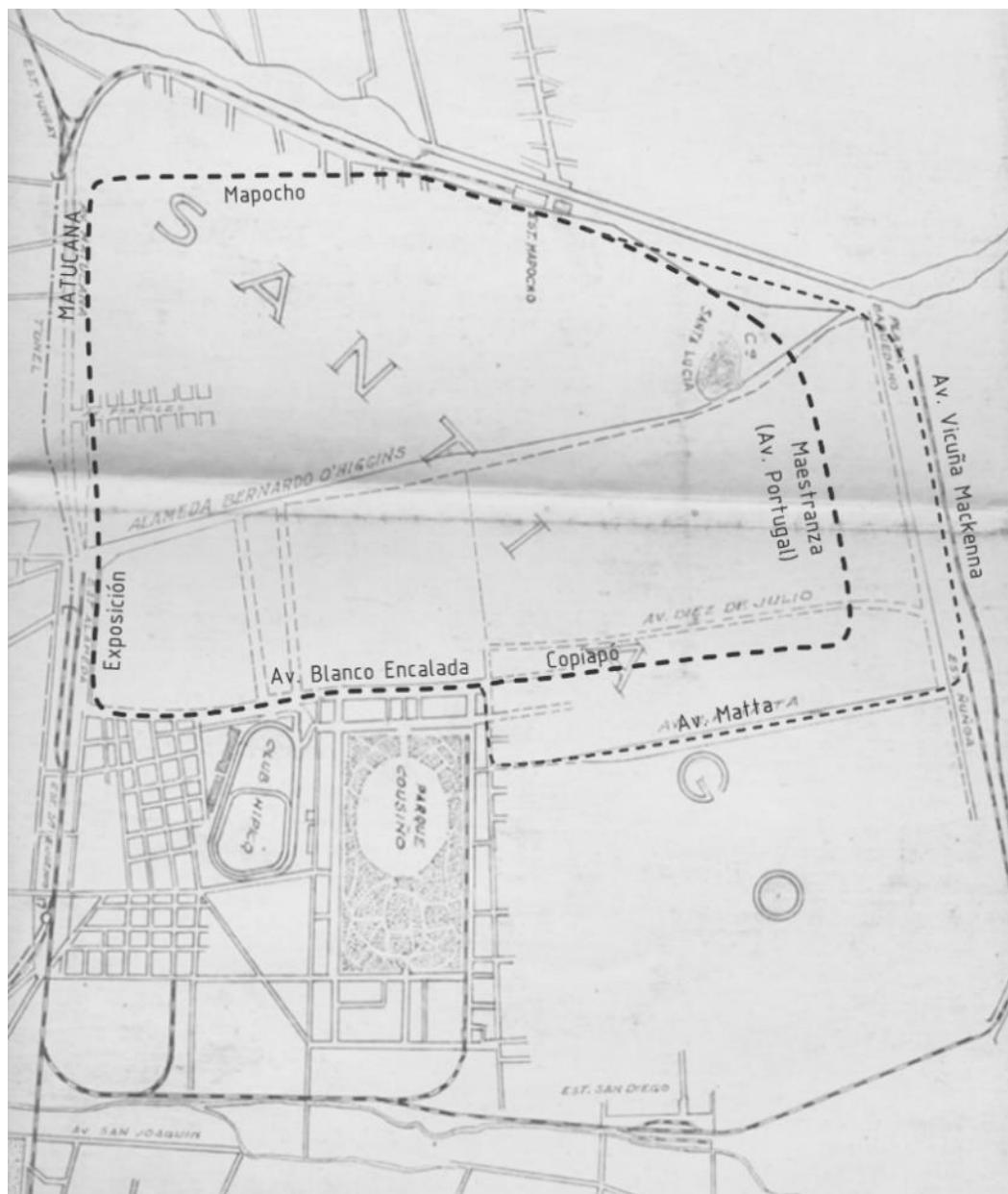
ordenamiento urbano y contención de la ciudad de Santiago, especialmente del centro de la ciudad, y se convertiría en los “muros de la civilización”²⁸. Con una especie de cordón que sanearía las zonas proletarias de la ciudad, dado que “no se ajustaban al modelo de ciudad ideal”²⁹, se planeaba desahogar el tráfico y las actividades sociales, oficiales y comerciales del centro. Como parte de la ciudad ideada aspirada por la clase dominante, se configuraría un anillo de paseos públicos transformados como límites de la ciudad civilizada, más tarde parcialmente consolidados a través de los tramos del Ferrocarril de Circunvalación.

26 [s.n.], “El ‘anillo de hierro’ en Santiago de Chile”, *Memoria Chilena*.

27 “Dado el primer paso no estará lejos el día que una cintura de hierro ciña a Santiago i [sic] en que las cuatro avenidas hoy solo diseñadas en el papel, surcadas por la locomotora se conviertan en verdaderos muros de la civilización.” Benjamín Vicuña Mackenna, “Memoria Jeneral. – Sobre el Camino de Cintura”, en *La Transformación de Santiago: Notas e Indicaciones*, p. 136.

28 Ídem.

29 Marcela Pizzi; et al., “El ferrocarril de circunvalación, su rol en la consolidación de la ciudad de Santiago de Chile a principios del siglo XX”, p. 2.



[Fig. 10]. Fases del Camino de Cintura: la demarcación original del Camino de Cintura; su posterior extensión hasta Av. Matta y Av. Vicuña Mackenna; y el construido Ferrocarril de Circunvalación en el borde del territorio urbano; dibujados sobre plano original de autoría desconocida, 2020. Plano.

HECHOS

El FCS en cuanto hito prometido de modernización y progreso no se concluiría, ni tampoco el cinturón sanitario. La vía subterránea Matucana fue utilizada hasta los años 70 por trenes de pasajeros³⁰, pero la falta de actividad industrial al norte del río Mapocho no justificaría la continuación del tramo hacia Providencia, y el transporte de pasajeros sería sustituido por la instalación del metro en la Alameda de las Delicias³¹. Las intenciones en torno al Camino de Cintura se desvanecerían ante el desarrollo de la metrópoli. Sin embargo, el ferrocarril Matucana no solo resiste, sino que persiste siendo un hito innovador del modo de vivir

urbano. Si bien el transporte de pasajeros se terminó en la década de 90, la actividad del túnel ha permanecido a través del transporte esporádico de cargas. Desde entonces, el conducto parcialmente subterráneo ha continuado a alimentar la curiosidad de quien se acerca a su intacta trinchera a cielo abierto. El Circunvalador no solo es un vestigio de los ideales de consolidación de la urbe del pasado, pero también un hito de prosperidad en la experiencia cotidiana, afirmándose como una infraestructura históricamente importante que hasta hoy sostiene el funcionamiento de la ciudad.

30 Marco Sandoval, “Ferrocarriles urbanos de Santiago”, *Amigos del Tren*, acceso el 20 de octubre de 2020, <https://www.amigosdeltren.cl/ferrocarriles-urbanos-de-santiago>.

31 Marcela Pizzi; et al., “El ferrocarril de circunvalación, su rol en la consolidación de la ciudad de Santiago de Chile a principios del siglo XX”, p. 2.

i.iii Las Cloacas

El alcantarillado de Santiago es una extensa red subterránea de desagüe urbano que canaliza además las antiguas ramificaciones del río Mapocho que atravesaban la ciudad³². El acceso restringido a esa infraestructura no ha impedido la apropiación de los ciudadanos y, entre las escasas oportunidades de visita, uno de los tramos fue incluso escenario de un cortometraje de ficción – el *Chilean Gothic*³³. [Fig. 11] Entre ratas gigantes y otras criaturas ficticias, se revela la atmósfera nebulosa y sombría del interior de esas canalizaciones, circulares y abovedadas y de variadas

dimensiones, existiendo por debajo de la ciudad. Gran parte de los canales poseen ancho y altura suficientes para el paso de una persona – algunos alcanzan casi dos metros de pie derecho –, los cuales son accedidos a través de las escaleras y pozos de visita acoplados a las calzadas y aceras de la ciudad. [Fig. 12] Si bien se trata de una extensa infraestructura en funcionamiento desde principios del siglo XX, su presencia en el medio urbano sigue silenciosa y encubierta por los artefactos de las tapas y rejillas que muchas veces pasan desapercibidas a la mirada de los transeúntes.

32 “El centro de Santiago tiene uno de los mejores sistemas de alcantarillado de Latinoamérica. Se trata de verdaderos ríos subterráneos, que canalizan antiguos brazos del río Mapocho y que son responsables de que el área delimitada entre Plaza Italia y la Norte Sur jamás se inunden.”

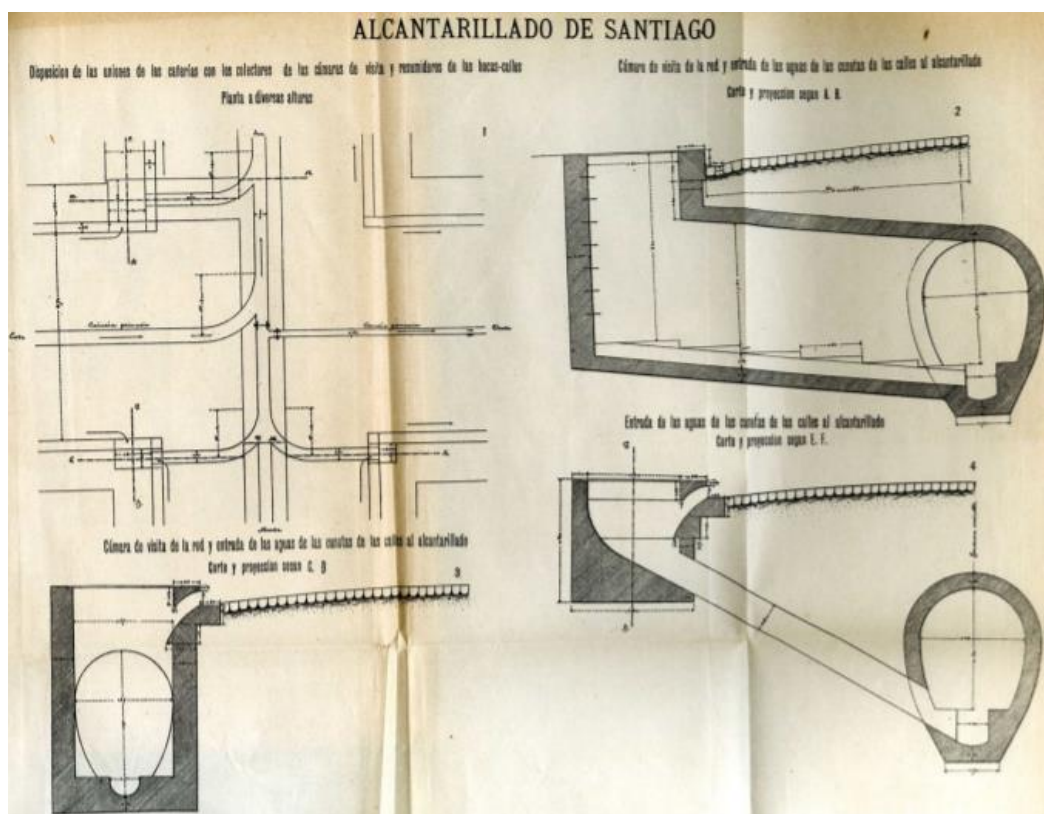
Francisco Ortega, “Mitos y verdades del subsuelo capitalino, el Santiago que respira bajo tierra”, *El Mercurio* (2014): p. 6.

33 “Filmamos en las alcantarillas [...] aunque era verano, ese día llovió. Tuvimos que huir, para no morir ahogados, pues el sitio era un colector de aguas lluvias que, pasado cierto nivel, se inundaba automáticamente.” Ricardo Harrington, “Gótico chileno en Hollywood”, *BBC Mundo*, 2001, acceso el 4 de noviembre de 2020, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_1458000/1458881.stm.

HECHOS



[Fig. 11]. Extracto de del cortometraje *Chilean Gothic* (2000):
el tramo bajo el Parque O'Higgins, 2020. Collage.



[Fig. 12]. [s.n.]. Alcantarillado de Santiago: “Disposición de las uniones de las cañerías con los colectores de las cámaras de visita y resumideros de las bocas-calles”, 1901. Planimetría.

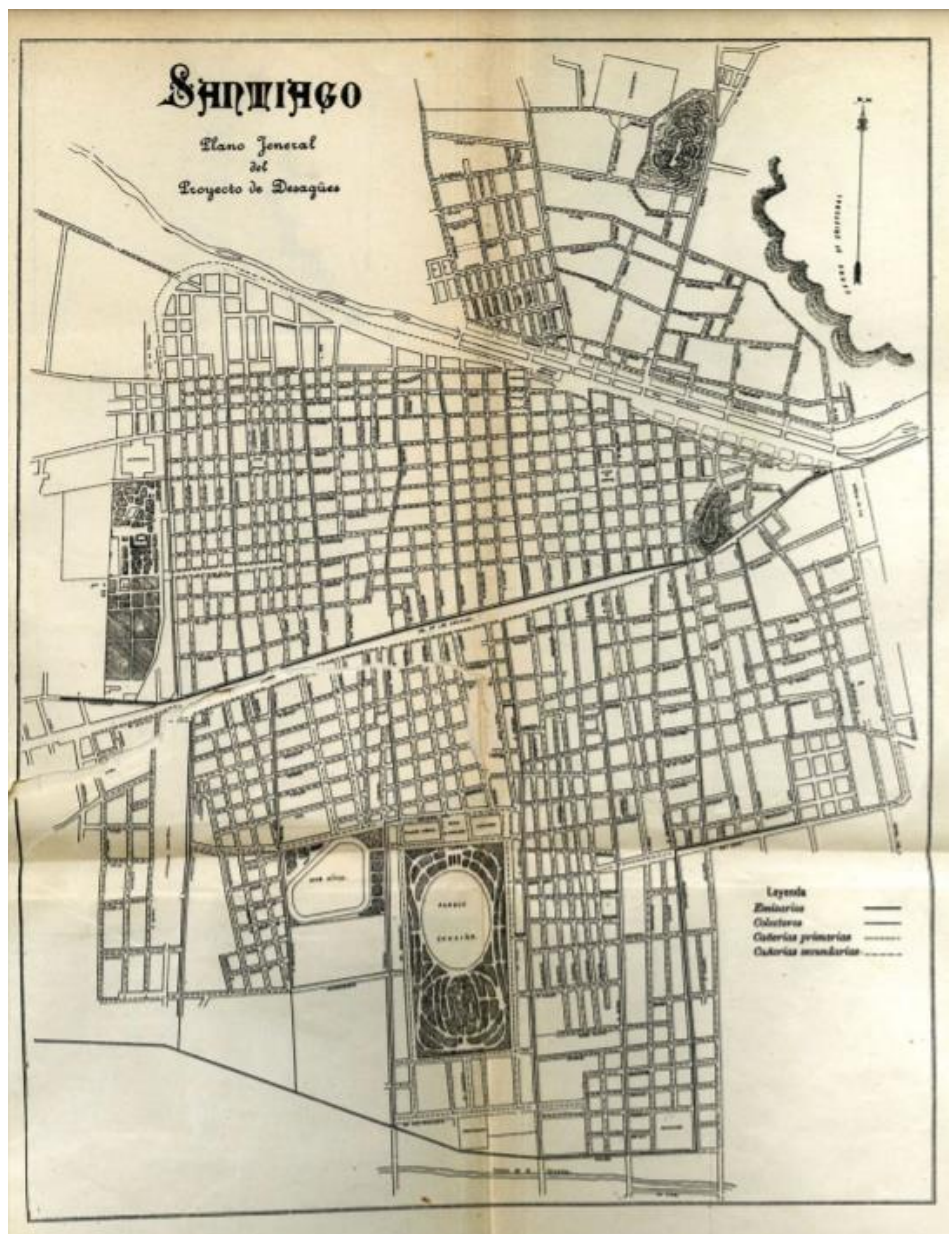
Ese sistema subterráneo de las aguas urbanas sería la consolidación del proyecto de saneamiento de la capital en el pasado, planeado para sustituir el arcaico entramado de acequias a cielo abierto de las zonas central y sur de Santiago. [Fig. 13] Estas antiguas zanjás recibían los excrementos y las basuras producidas en la ciudad, que confluían en el agua del Mapocho y, por

consiguiente, desbordaban con frecuencia en el espacio urbano³⁴. A finales del siglo XIX, habían sido recurrentes las epidemias causantes de una alta tasa de mortalidad en la capital chilena. Según la elite, las “poblaciones ‘bárbaras’ de la capital” serían responsables de la provocación y transmisión de estas enfermedades en la época³⁵.

34 Enrique Fernández Domingo, “Estudio sobre la génesis y la realización de una estructura urbana: la construcción de la red de alcantarillado de Santiago de Chile (1887-1910)”, *Historia* 48, (2015): p. 141. DOI: 10.4067/S0717-71942015000100005.

35 [subrayado original] *Ibíd.*, p. 128.

HECHOS



[Fig. 13]. [s.n.]. Alcantarillado de Santiago: "Plano Jeneral del Proyecto de Desagües", 1901. Planimetría.

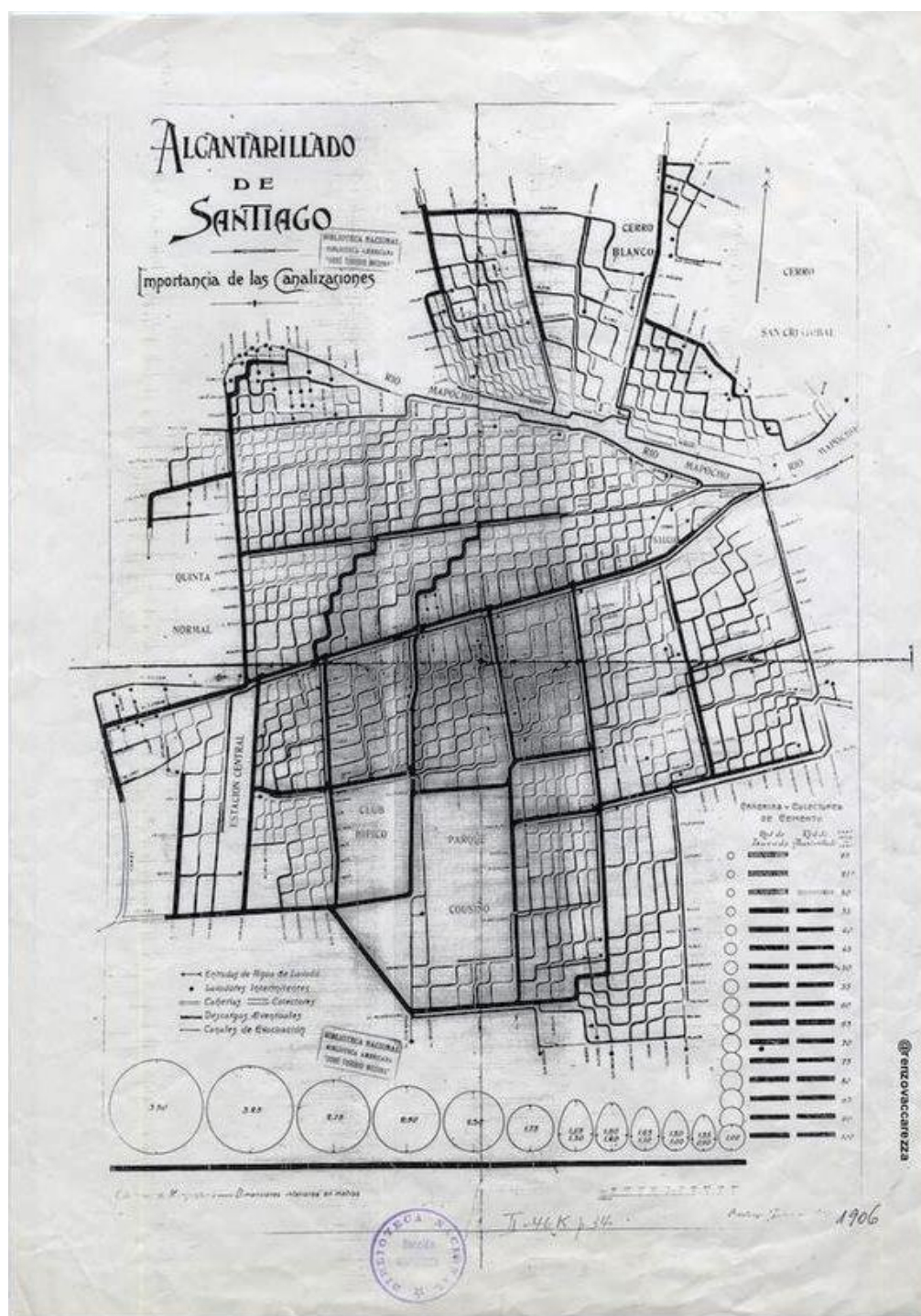
En este contexto crítico y especialmente entre los médicos, crecía el discurso higienista, poniendo la salubridad como un aspecto fundamental para los debates acerca de las políticas de higiene pública. No solo los médicos de la elite, sino también los químicos e ingenieros habían tenido influencia en la concretización del discurso higienista, señalando que muchas enfermedades serían evitadas a través de la prevención. Se debatían mejoras en el entorno urbano, como la purificación del espacio público y la domesticación de las aguas. En 1893, luego de conocer los sistemas de las ciudades europeas, el ingeniero civil Valentín Martínez Llamas propondría a Santiago el sistema de desagüe de la hoya central bajo la idea del alcantarillado, cubriendo el área urbana entre el cerro Santa Lucía, el Mapocho, las Alamedas de Matucana y de las Delicias³⁷. La construcción del alcantarillado de Santiago respondería tanto a las cuestiones derivadas de la urbanización como también a los ideales de un modelo urbano imaginado por la clase dirigente, aspirando a la limpieza urbana y a la segregación social. De todas formas, la visión de una ciudad higienizada y saludable sería fundamental en la concretización de los planos del alcantarillado de Santiago.

Las obras de esa infraestructura habían sido llevadas a cabo solamente entre 1905 y 1910, a cargo de la Junta y Ordenanza General de Salubridad³⁸, tras secuenciales modificaciones y extensiones del plano original. [Figs. 14] La materialización de las alcantarillas representaría no solo la solución para los problemas relativos a las aguas residuales en la superficie urbana, pero también la expresión última de los ideales de la clase dominante para modelar la ciudad del pasado. No se puede medir los logros de esas intenciones, ni tampoco la conclusión de esos planos de canalización. Sin embargo, la evidente construcción y el funcionamiento de esa infraestructura en la ciudad la han consagrado como un hito histórico de evolución de la ciudad moderna. Las cloacas de Santiago siguen siendo un modelo de sistema de alcantarillas a gran escala en Latinoamérica, reflejando otra vez más el potencial que poseen las infraestructuras en el espacio urbano.

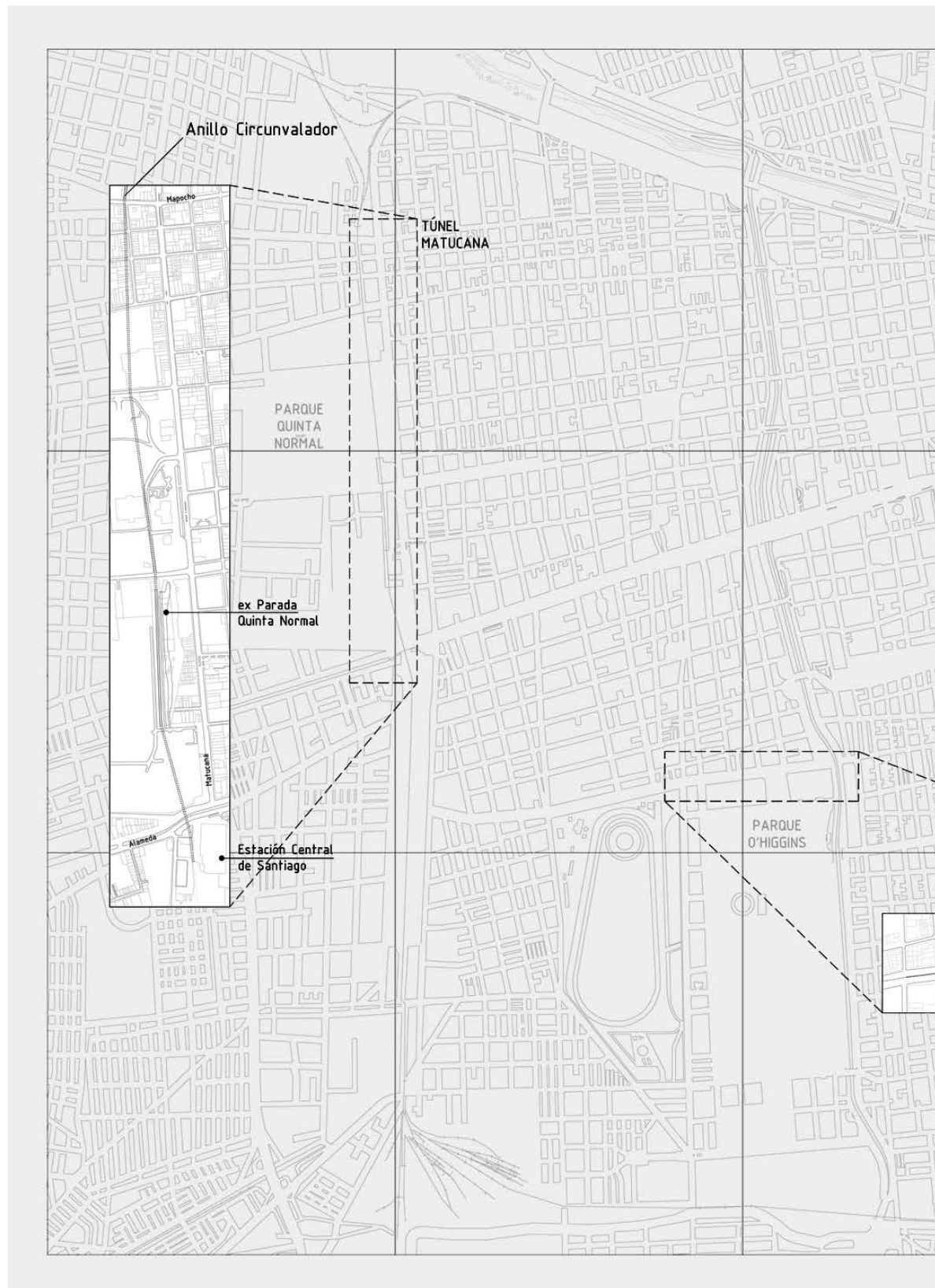
37 *Ibíd.*, p. 147.

38 *Ibíd.*, p. 138.

HECHOS

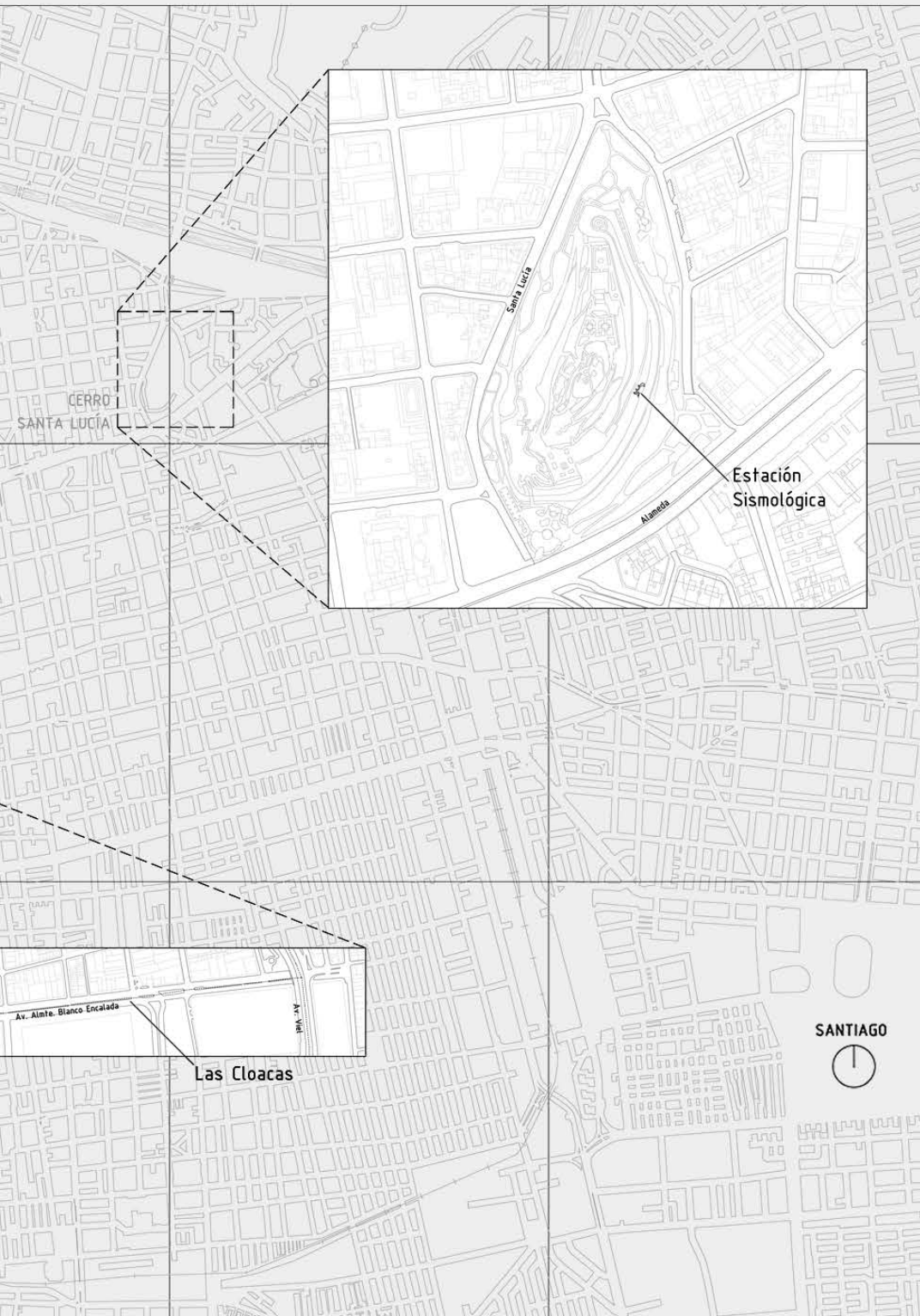


[Fig. 14] [s.n.]. Alcantarillado de Santiago, importancia de las canalizaciones, 1906. Planimetría.



[Fig. 15]. Plano de las infraestructuras reminiscentes de una ciudad ideada anterior, 2020. Collage.

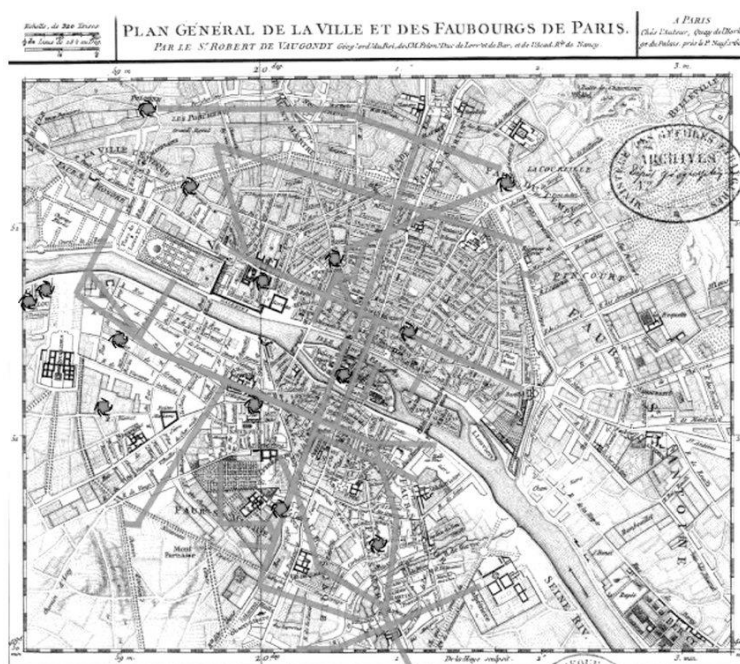
HECHOS



Infraestructuras reminiscentes de ideales de transformación urbana

Los casos de túneles en Santiago que efectivamente pueden ser reconocidos se manifiestan a través de una constelación histórica de ideales de transformación de la ciudad del pasado. A mediados del siglo XIX, las ciudades del occidente enfrentaban los procesos de urbanización e industrialización y las sociedades con frecuencia se gestionaban por el poder de las clases dirigentes orientadas por la ideología del progreso³⁹. Era el auge del imperialismo, y la selecta minoría chilena veía como necesaria la aproximación a los parámetros europeos. Por esa época, se concebían modelos de ciudades modernas para atraer los visitantes y habitantes hacia una nueva experiencia urbana, como la ciudad de París, que ya desde el siglo XVII

era diseñada con infraestructuras urbanas sin precedentes, “que orientaban la ciudad hacia el futuro”⁴⁰. En este panorama, la emblemática cirugía urbana propuesta por el Barón Haussmann sería fundamental para transfigurar la ciudad medieval hacia la imagen de la modernidad. A través de anillos viarios, alcantarillados, bulevares y plazas escénicas, entre otras directrices morfológicas, se trazaban los parámetros ideales para evolucionar la capital francesa. [Fig. 16] Civilización, embellecimiento, progreso e higiene fueron algunos ideales apropiados de utopías urbanas como París para transformar también la capital chilena y dejar atrás la rusticidad colonial.



[Fig. 16]. [s.n.]. El plan de una París burguesa centralizada, [s.d.]. Plano.

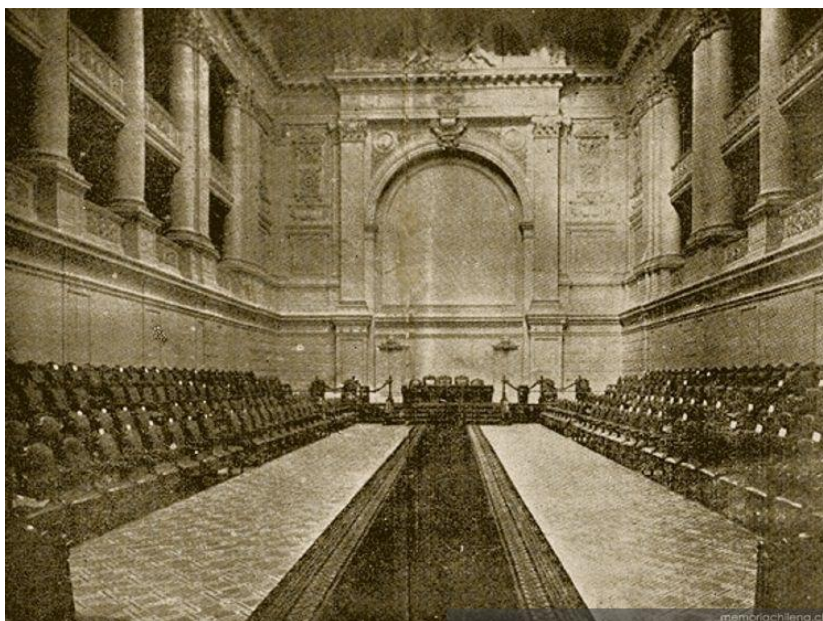
39 Henri Lefebvre, “Right to the city”, en *Writings on Cities* (Oxford: Blackwell Publishers, 1996), p. 74.

40 Katherine Vyhmeister-Fábregas, “La transformación de Santiago: un caso frustrado de intervención urbana a gran escala (1872-1929)”, *EURE* 134 (2019): p. 2.

HECHOS

La elite de Santiago había sido fundamental en la puesta en práctica de esos discursos de modernidad, dado que poseían representatividad suficiente para intervenir en las políticas públicas. Se formaron grupos y asociaciones de intelectuales de la esfera privada, políticos y partidarios motivados por los intereses mutuos de influir “en algún ámbito de los asuntos públicos”⁴¹. En lugares como el Club de La Unión se producían los debates, pero principalmente durante las sesiones en el Congreso Nacional que se consolidaron como fundamentales para “pensar y discutir sobre la ciudad”⁴². [Fig. 17] En este contexto, hasta principios del siglo

XX, Santiago enfrentaba un crecimiento acelerado, debido al flujo migratorio poblacional del interior hacia la capital. Como parte de este proceso, crecían también los problemas de salubridad, de circulación y de habitación. Si por un lado esa problemática impulsaba la toma de conciencia de la administración pública, por otro lado activaba las ambiciones de la elite en imprimir no solo los ideales progresistas, sino que también sus intereses particulares. Así, la política se había vuelto un medio para proteger el interés y la opinión de una sociedad que era representada solamente por la clase dominante.



[Fig. 17]. Ramón A. Bolados C. *La Sala de Sesiones del ex Congreso Nacional en Santiago, Chile*, 1918. Lámina.

41 Fernández Domingo, “Estudio sobre la génesis y la realización de una estructura urbana: la construcción de la red de alcantarillado de Santiago de Chile (1887-1910)”, p. 126.

42 Katherine Vyhmeister-Fábregas, “La transformación de Santiago: un caso frustrado de intervención urbana a gran escala (1872-1929)”, p. 215.

Este paradigma de modernización comienza a ser articulado con el plano de transformación urbana del Intendente Vicuña Mackenna de 1872 y el plano del Ingeniero Ernesto Ansart de 1875. [Fig. 18] Entre las intervenciones previstas, estaban las infraestructuras del Paseo Santa Lucía, del Camino de Cintura y de las alcantarillas y canalizaciones del Río Mapocho, no solo por intenciones de resolución de los problemas emergentes en el espacio urbano, pero también como parte de los discursos de distanciamiento del “atavismo colonial” resistente en la sociedad⁴⁴. Como señala Enrique Fernández, esos planos expresaban el deseo de “controlar el espacio urbano”⁴⁵, gestionando racionalmente el progreso de las necesidades urbanas y las aspiraciones materiales y morales de los ciudadanos, y decididamente transformar el “funcionamiento de lo social”.⁴⁶ Para imaginar la “nueva sociedad”⁴⁷, tomando como referencia el debate entre ‘civilización y barbarie’ de los modelos europeos, se pensaba el espacio urbano desde el orden y el control social.

Tanto en el Santiago imaginado como en el modelo de Haussmann, la rusticidad del proletariado en la periferia se apartaría de la civilidad del centro elitista. Tal como en la capital francesa, la burguesía Santiaguina se veía acorralada por la creciente clase trabajadora que influía en el desorden de la ciudad. Conforme describe Lefebvre, con la replanificación urbana desde una ‘estrategia de clase’ de la parte burguesa, se destruiría la urbanidad floreciente en París que, por consiguiente, prevendría el surgimiento de la “democracia urbana”⁴⁸. La dispersión de los individuos evitaría los protestos, acciones y contestaciones de las fuerzas sociales, de los grupos, clases y colectivos⁴⁹. Así pues, las intenciones implícitas en los planos del Santiago ideado revelaban la domesticación del espacio urbano y el establecimiento de una morfología urbana socialmente estructurada, ajustando la ciudad sobre una cartografía social para organizar la sociabilidad.

44 Parada, “El Cerro Santa Lucía en el imaginario chileno”, p. 63.

45 Fernández Domingo, “Estudio sobre la génesis y la realización de una estructura urbana: la construcción de la red de alcantarillado de Santiago de Chile (1887-1910)”, p. 121-122.

46 Ídem.

47 Ídem.

48 Henri Lefebvre, “Right to the city”, en *Writings on Cities*, p. 75.

49 Ídem, p. 163.

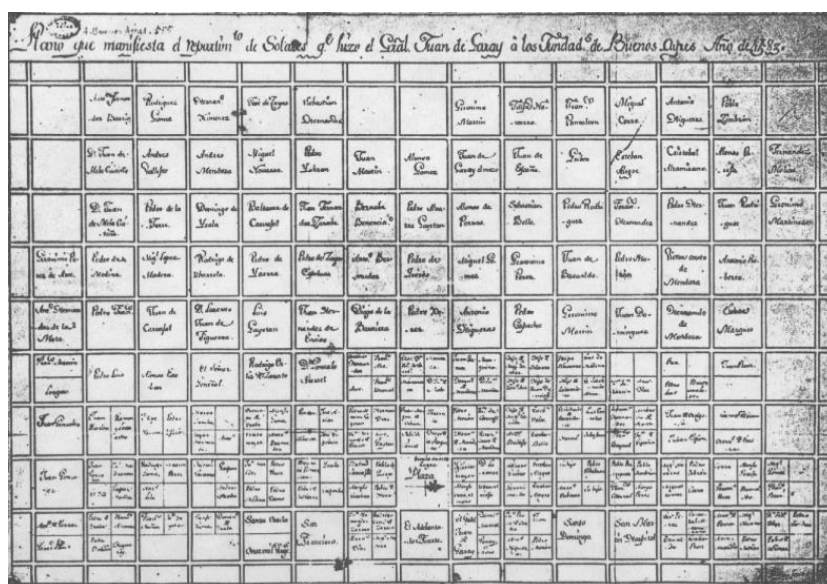
HECHOS



[Fig. 18]. Ernesto Ansart. La Transformación de Santiago: plano con las divisiones políticas y administrativas, los ferrocarriles urbanos y a vapor, establecimientos de instrucción de beneficencia y religiosos; con los proyectos de canalización del río, camino de cintura, ferrocarriles, etc., 1875. Fotografía.

Desde la perspectiva de Siegert, este discurso racional planificado, en el cual se encuadraban también las infraestructuras, no solo representaba cartográficamente la apropiación territorial, sino que también el poder político de poner estratégicamente “las personas y las cosas en sus lugares”⁵⁰. Al igual que los planos de asentamientos en forma de registro de América del Sur, al poner los individuos en su lugar simbólico sobre un plano cuadrulado, se les asignan las coordenadas en el espacio real. [Fig. 19] Este manejo racionalizado de los edificios, instalaciones y personas sobre el espacio planificado que presenta Siegert era, además

de la base para imaginar la ciudad moderna, una forma de virtualmente operar sobre la realidad. En esta quimera moderna, las infraestructuras y otras estructuras surgirían no solo para evolucionar las ciudades, sino que también con la finalidad de influir en las relaciones sociales en los espacios públicos. Si bien las infraestructuras del cerro Santa Lucía, del Matucana y del alcantarillado son reminiscencias de una ideología dominante, reconociéndolas como las bases de instalación de la ciudad moderna, ante todo se afirmarían como arquitecturas potenciales de revolución de la experiencia urbana.



[Fig. 19]. [s.n]. Plano de Buenos Aires: plano de catastro y registro de la ciudad, 1583. Dibujo.

En: Bernhard Siegert, “(Not) in place: The Grid, or, Cultural Techniques of Ruling Spaces”, en *Cultural techniques: Grids, filters, doors, and other articulations of the real* (New York: Fordham University Press, 2015), p. 111.

50 [traducción propia] “To put persons or things in their place”. Bernhard Siegert, “(Not) in place: The Grid, or, Cultural Techniques of Ruling Spaces”, en *Cultural Techniques: Grids, Filters, Doors, and Other Articulations of the Real* (New York: Fordham University Press, 2015), p. 103.

II

[Con]Fabulaciones

Lectura de la realidad desde una historia alternativa: un mito

Un mito es una historia inventada en torno de una idea o un evento, pero creída como buena o verdadera por muchos. Conforme señala Barthes, no solo un acontecimiento como todo objeto está sujeto a ser apropiado y resignificado por los relatos y escritos de una sociedad⁵². En Santiago, han sido los pasillos, criptas y bodegas en el subsuelo de la ciudad tomados como objeto de variadas narrativas, cargados de simbolismos y misterios, situándolos en la interface de la realidad con la ficción. [Fig. 20] Al igual que el árbol de Drouet⁵³, han sido extraídos de su estado bruto, cargados de uso social y amoldados de acuerdo con las creencias construidas por la imaginación popular. Las fabulaciones también pueden aportar a la investigación, visto que son la expresión de la mente colectiva sobre una realidad imaginada en Santiago, desde piezas, ornatos y artefactos en la ciudad legal, simbólicamente insinuante de una ciudad subterránea. Aunque posiblemente sea en gran

medida una reflexión ficticia sobre estructuras que hubieran existido combinadas a los casos anteriores, la transcripción de ese imaginario de los túneles míticos también es un intento de descifrar las expectativas compartidas acerca de una posible realidad alternativa a la ciudad oficial. Al desentrañar esas historias que persisten en el presente, como en un estado de latencia, no se analizan los casos solo desde lo que pudo haber sido, sino porque se busca una imagen de aquello que también podría ser. Por tanto, en este capítulo, no solo se busca registrar estos casos emblemáticos, sino que revelar las cargas y sentidos resultantes de esa apropiación virtual de las infraestructuras, que no solo apuntan la existencia de una ciudad oculta de túneles, sino que también trascienden fantásticamente hacia otra realidad potencial ajena a las reglas operantes en la ciudad oficial.

52 Ídem.

53 [traducción propia] “*A tree is a tree. Yes, of course. But a tree as expressed by Minou Drouet is no longer quite a tree, it is a tree which is decorated, adapted to a certain type of consumption, laden with literary self-indulgence, revolt, images, in short with a type of social usage which is added to pure matter.*” [subrayado original]
 Roland Barthes, “Myth Today”, en *Mythologies* (New York: The Noonday Press, 1957), p. 107.

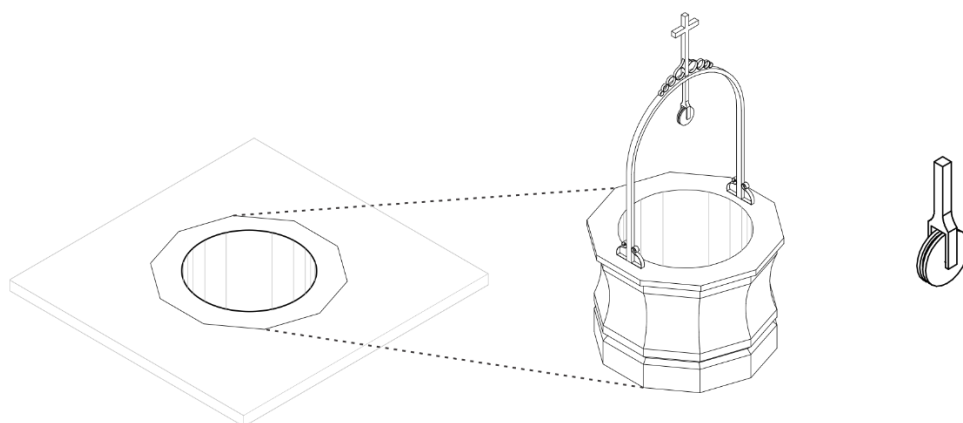


[Fig. 20]. Sebastián Mora. El descenso y el acceso restringidos por las rejas dan lugar a muchos de los supuestos en torno a la cripta de la Iglesia San Francisco, 2017. Fotografía.

Intenciones y acciones de una ciudad latente: casos entre realidad y ficción

Las historias orales y escritas sobre túneles conectando edificios y monumentos del casco histórico de Santiago han arriesgado las más disímiles intenciones detrás de esa ciudad imaginaria. El mito comprende acciones desde contrabandos, pasando por encarcelamientos hasta encuentros sacrílegos en una posible centena de galerías, cámaras y pasillos secretos para actores de la ciudad pública del pasado. En las historias, los jesuitas serían los responsables de gran parte de los pasillos y bodegas coloniales, por veces descubiertos en la ciudad. La orden jesuita había llegado en Chile a finales del siglo XVI⁵⁴, pero las

creencias populares sugieren que solamente habían excavado los subterráneos a mediados de 1816, cuando regresaron a la capital tras su expulsión por los españoles⁵⁵. Si bien tal vez no se puede comprobar la procedencia de los hallazgos, a menudo se encuentran pasillos, sótanos y otros artefactos sugerentes en los sitios de misiones jesuíticas por Latinoamérica⁵⁶. [Fig. 21] Casos similares como los de Buenos Aires, Córdoba y Lima, con el probable propósito de defensa y escape ante nuevas persecuciones, podrían sostener algunas de las suposiciones. [Figs. 22, 23]

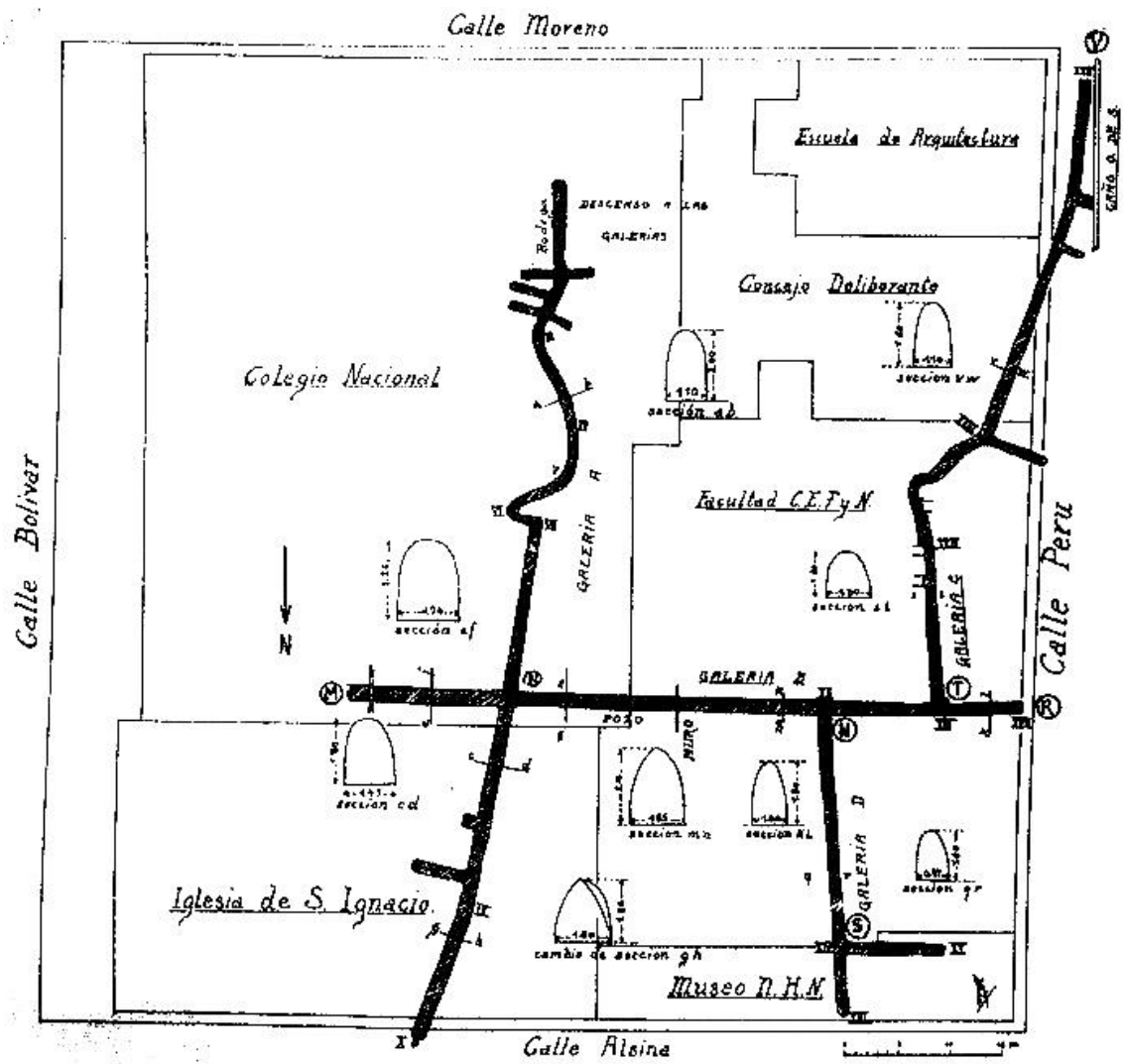


[Fig. 21]. Un aljibe y pozo (de solares jesuitas), 2020. Dibujo.

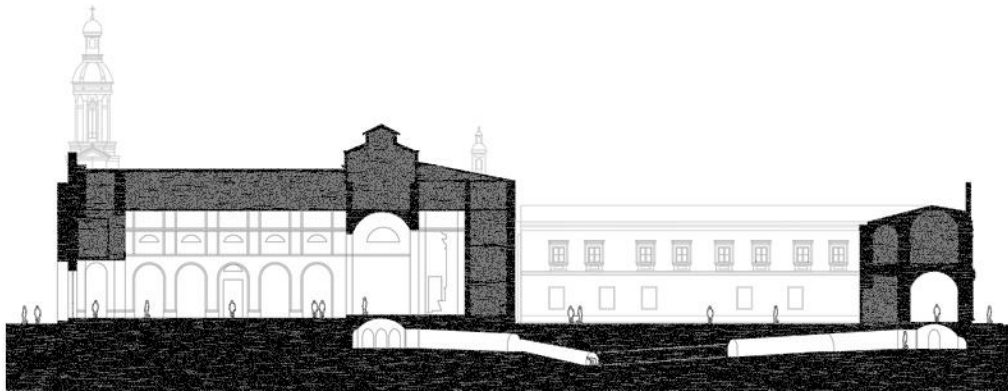
54 Miguel de Olivares, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile (1593-1736)* (Santiago de Chile: Imprenta Andrés Bello, 1874), https://books.google.com.br/books?id=5_RjnQEACAAJ&printsec=frontcover&hl=pt-BR&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=olieria&f=false.

55 Teletrece. *Los Tesoros Escondidos De Los Jesuitas En Santiago*. Video, [s.f.]. <https://www.13.cl/programas/bienvenidos/tendencias/los-tesoros-escondidos-de-los-jesuitas-en-santiago>.

56 “Creo que los jesuitas, y quizás también los españoles, construyeron bajo el centro de Santiago, aquí fue menor se supone. Esto fue común en varias ciudades latinoamericanas. Por ejemplo, en el centro de Buenos Aires hay una red de galerías que conectaba los templos y varias edificaciones importantes, se dice que incluso la Casa Rosada, donde también llegan túneles de Perón. Se sabe que fueron los jesuitas, sin que se haya comprobado su verdadero propósito.” El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos* (Santiago de Chile: Autoedición, 2010), edición en PDF, cap. IV – 2004.



[Fig. 22]. Héctor Greslebin. Plano de los túneles bajo la Manzana de las Luces, 1966.



[Fig. 23]. Reproducción de los túneles en sitios jesuitas como en la Manzana de las Luces, Buenos Aires, 2020. Dibujo.

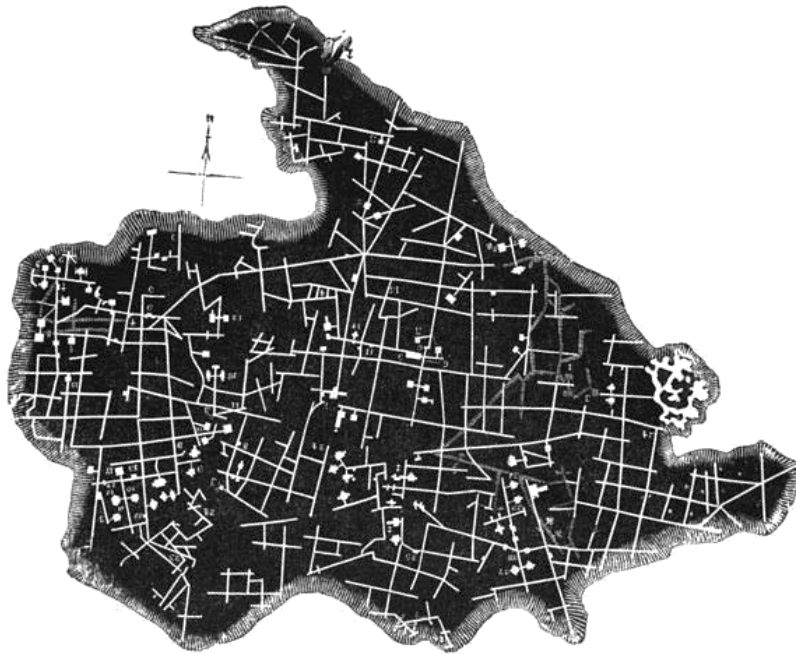
Las amenazas no fueron exclusivas a los jesuitas y también forman parte de la historia del cristianismo en Roma, donde de hecho construyeron ciudades ocultas ante la opresión religiosa durante el Imperio Romano⁵⁷. [Figs. 24, 25] Estos enclaves se aproximarían a lo que define Arendt sobre la esfera de la privacidad, como aquello que no es visto ni escuchado por la sociedad, resguardado contra el mundo donde puede encontrar amparo⁵⁸. Fuera de las murallas de la ciudad, las catacumbas estarían desvinculadas de relaciones con la superficie y privadas del contacto con la realidad, garantizando las creencias en la intimidad de la privacidad. Este laberinto de tumbas no solo es el registro de los cristianos enterrados, sino que también podría ser una estrategia en resguardar la publicidad de la institución. Análogamente, la privacidad de esta ciudad subterránea en Santiago podría ser la garantía

de las instituciones a las cuales se vinculaba. Como las “propiedades ‘invisibles’”⁵⁹ que señala Purves, donde se esconde el artificio o duplicidad, es decir, se establecería una ciudad ilegal para resguardar singulares actividades, tratándose, por lo tanto, de acciones no averiguadas y probablemente inventadas. Reconocer la existencia latente de esta ciudad otra solamente es posible por las intenciones imaginadas colectivamente desde la superficie. Así pues, en este capítulo, se analizan algunos casos fabulados en torno a hallazgos de túneles evidentes, es decir, situados entre la realidad y la ficción. Traducidos como intenciones de conspiración, profanación y táctica, como se revelará, estos mitos no solo son las conjeturas de una ciudad subterránea, sino también las expectativas acerca de una realidad alternativa a los códigos de la ciudad oficial.

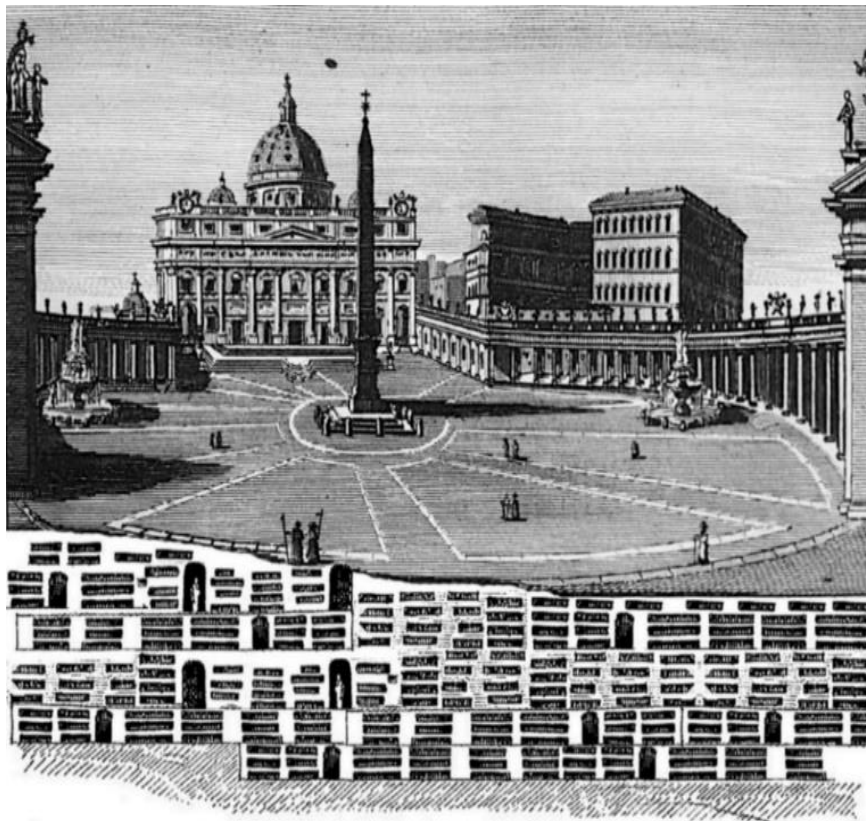
57 William Henry Withrow, “The Origin and Early History of the Catacombs”, en *The Catacombs of Rome and Their Testimony Relative to Primitive Christianity* (London: Hodder & Stoughton, 1888), p. 49-120.

58 Hannah Arendt, “Os Domínios Público e Privado”, en *A Condição Humana* (Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2020), p. 52.

59 [subrayado original] Alex Purves, “Finding (things at) home: Xenophon’s *Oeconomicus*”, en *Space and Time in Ancient Greek Narrative* (New York: Cambridge University Press, 2010), p. 214.



[Fig. 24]. William Henry Withrow. **Las catacumbas de Calixtus en Roma**, 1888. Grabado.



[Fig. 25]. **La ciudad subterránea cristiana en Roma**, 2020. Dibujo.

ii.i Persuasión

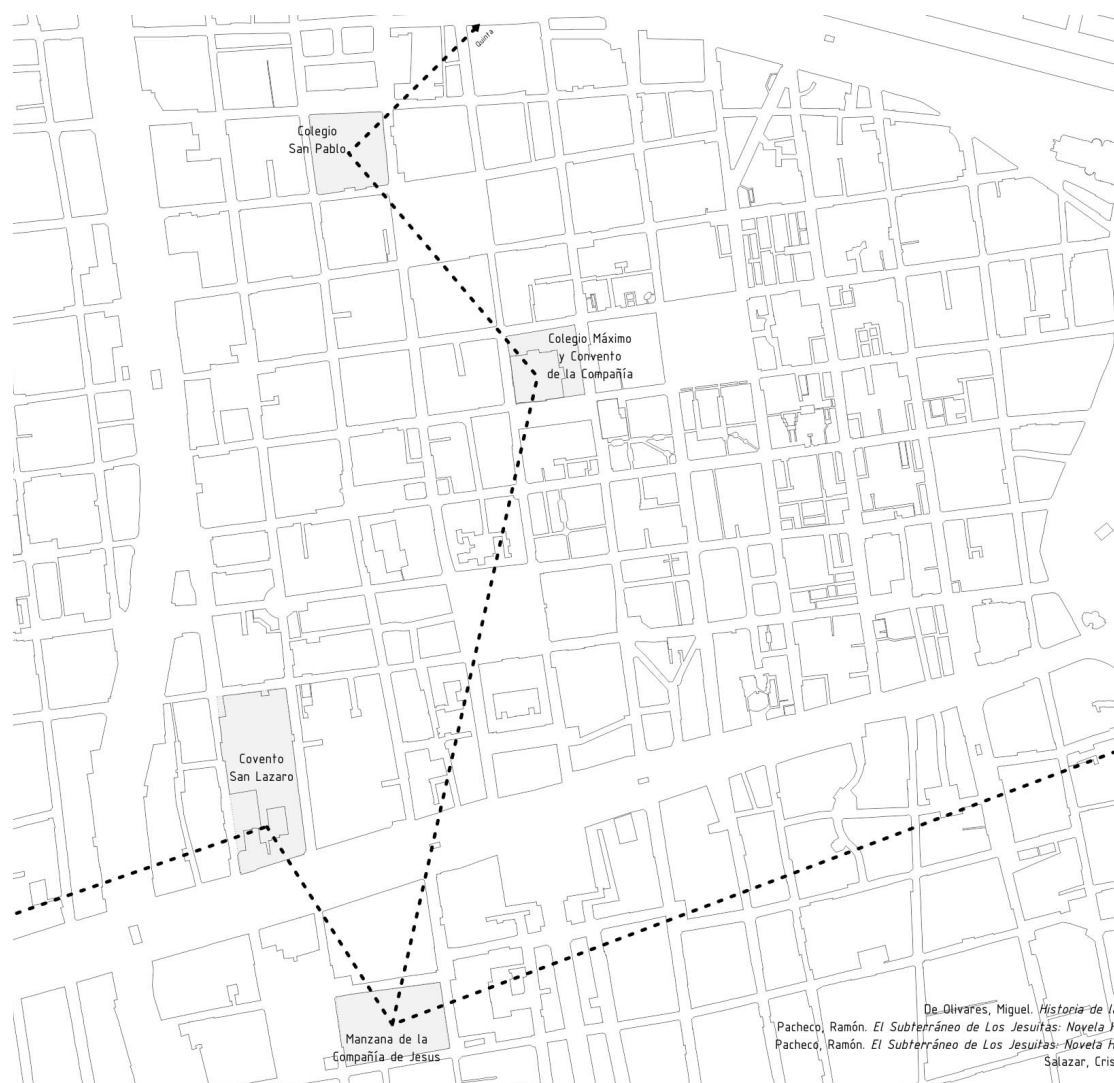
Las obras ficticias han especialmente fomentado las creencias acerca del uso político de esos túneles por veces descubiertos en Santiago, principalmente para “ocultamientos y reuniones secretas”⁶¹ durante el periodo colonial. La novela histórica ‘El Subterráneo de los Jesuitas’, escrita por Ramón Pacheco a finales del siglo XIX, rescata muchas de estas fabulaciones

conspirativas construidas desde fuera. Aunque en gran medida ficticia, la narrativa presenta la existencia de estos subterráneos no solo desde el contexto real como también introduciendo eventos históricos. En el Tomo 2, se describen las condiciones de los túneles, reproduciendo detalladamente lo que podría ser alguno de los recorridos en esta ciudad oculta bajo Santiago: [Fig. 26]

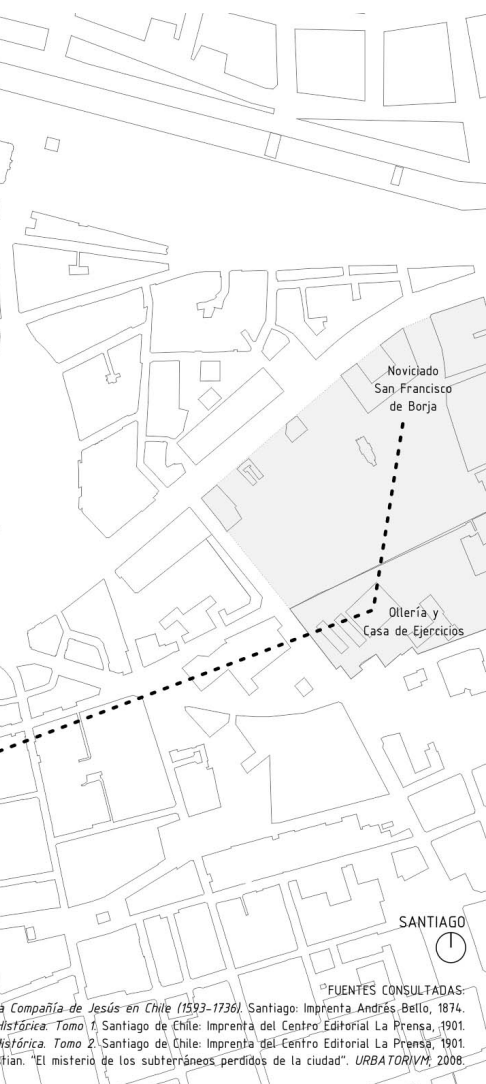
“Vea Vd.: este punto representa a la Casa de Ejercicios de la Ollería. De la sala que hai [sic] aquí, parten tres vías tortuosas que, después de dar alguna vuelta, donde hai [sic] varias celdas o pequeños cuartos, vienen a juntarse con esta línea recta que llega hasta la Compañía. Alrededor de esta iglesia, o mas [sic] bien dicho, bajo el convento de la Compañía, hai [sic] un verdadero laberinto de calles, de salas, de pasadizos, donde es seguro extraviarse si no se toman mil precauciones para recorrerlas. Vea Vd.: todas estas líneas curvas que se juntan, se apartan i [sic] se cortan, son otras tantas vías [sic] subterráneas que rodean la sala principal en que los padres se reúnen en conciliábulos.”⁶²

61 [s.n.], “Ramón Pacheco (1845-1888)”, *Memoria Chilena*, acceso el 20 de octubre de 2020, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-95632.html>.

62 Ramón Pacheco, “XXX - De cómo i para qué fueron contruidos los subterráneos”, en *El Subterráneo de Los Jesuitas: Novela Histórica* (Tomo 2. Santiago de Chile: Imprenta del Centro Editorial La Prensa, 1901), p. 355.



[Fig. 26]. Plano de los sótanos y corredores jesuitas, 2020. Dibujo.



Si bien son una descripción figurativa, los edificios declarados como conectores de la red subterránea han pertenecido en algún momento a los jesuitas – como el Colegio Máximo de San Miguel y el antiguo Convento de la Compañía, el Colegio San Pablo, el Noviciado San Francisco de Borja y la Quinta de la Ollería con la Casa de Ejercicios⁶³, además del Convento San Lázaro y el Convento San Miguel también vinculados. Igualmente, algunos hallazgos cercanos a antiguos sitios coinciden con las ubicaciones sugeridas, como es el caso de los vestigios encontrados durante obras en el ex Congreso Nacional, donde se situaba la incendiada Iglesia de la Compañía de Jesús en el pasado⁶⁴. Bajo el Salón de Honor, estaría el comienzo de una galería abovedada que se perdía en la distancia y oscuridad. Este pasadizo sería una posible evidencia de la extensa trama oculta, conectando cámaras, bodegas y sótanos de jesuitas y afines, que se supone haber existido⁶⁵.

63 Miguel de Olivares, en *Historia de la Compañía de Jesús en Chile (1593-1736)* (Santiago de Chile: Imprenta Andrés Bello, 1874), https://books.google.com.br/books?id=5_RjnQEACAAJ&printsec=frontcover&hl=pt-BR&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=olleria&f=false.

64 “Sí, estamos acercándonos del centro neurálgico de los jesuitas, donde estaban la iglesia, la universidad, el Colegio Máximo y tiempos después el Convictorio Carolino, en fin.” El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos*, cap. XX – 2010.

65 “Se buscó una escalera de mano y, al descender con luz pudo comprobarse que se trataba del comienzo de un túnel abovedado que se perdía en la distancia. También el que escribe, como se ha dicho, bajó al túnel recorriéndolo en un trecho de entre 30 a 50 metros, no pudiendo continuar a causa del aire viciado y enrarecido y también a lo bajo del túnel –no más de 1,60 mts.-, [sic] lo que hacía muy penosa la marcha inclinado.” Fernando Concha Cruz *apud* Cristián Salazar, “El misterio de los subterráneos perdidos de la ciudad”, *URBATORIVM*, 2008, acceso el 31 de octubre de 2020, <https://urbatorium.blogspot.com/2008/08/el-misterio-de-los-subterranos.html>.

En el mito jesuita predomina la creencia de que esos interiores subterráneos habrían existido no solo para resguardar los ritos religiosos sino que también para encubrir una red para la comunicación oculta de individuos y traslación de mercancías y documentos bajo la ciudad. Entre traslados y ocultamientos, estos túneles existirían principalmente para conferencias secretas de cofradías interviniendo en los asuntos de la ciudad, como un complot político. Como descrito en la novela de Pacheco⁶⁶, en los sótanos de conventos se reunirían para una serie de decisiones y acciones extraoficiales, a puertas cerradas y bajo la luz de velones. [Fig. 27] Estas reuniones secretas se asemejarían a los encuentros de hermandades y asociaciones masónicas, descritos por Vidler, en interiores aislados de la multitud para discutir temas prohibidos de abordarse en público⁶⁷. Las “salles de reunión”, dentro de capillas, iglesias parroquiales y castillos, donde se reunían en la Francia

prerrevolucionaria, estaban caracterizados para confirmar la vida íntima del grupo⁶⁸. [Fig. 28] Como “asilos de virtud”⁶⁹, los individuos se unirían vinculados por intereses mutuos y por la propagación de creencias comunes. En cuanto invenciones o verdades, esta fabulación colectiva de los túneles puede ser interpretada como un anhelo compartido en torno a los recintos restringidos para los consejos de difusión de ideales en la ciudad. Se figura el despliegue de una red horizontal de intercambios operando a sus propias reglas, pero con intenciones de intervención política en la ciudad oficial. Es posible descifrar el mito de los jesuitas no solo como una fabulación de los santiaguinos, sino más bien una conspiración imaginativa ante el poder y el orden establecidos. Además, como sugiere el propio sesgo antirreligioso de Pacheco, se trata de una confabulación ante el dominio de la deliberación y de la publicidad⁷⁰.

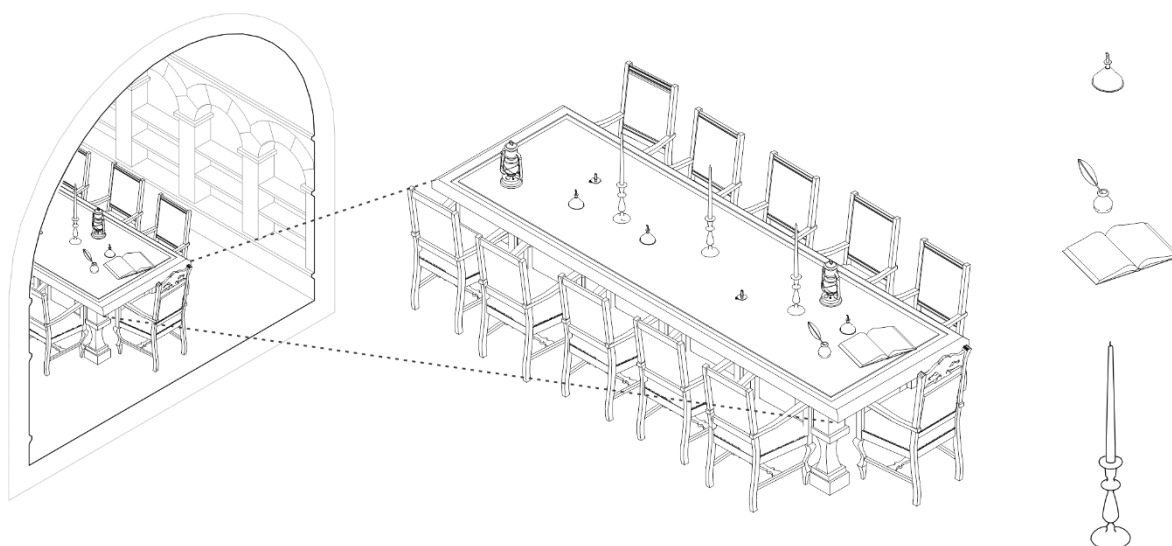
66 “Como hemos dicho, había una gran mesa en el centro i [sic] alrededor de ésta [sic] cómodas sillas de brazo en que estaban sentados diez padres jesuitas. En la cabecera de la mesa, un ancho sillón [sic] de alto respaldo i [sic] de barrotes tallados i [sic] tapizados con terciopelo, servía [sic] como trono al provincial.” Ramón Pacheco, “XXX - De cómo i para qué fueron construidos los subterráneos”, en *El Subterráneo de Los Jesuitas: Novela Histórica* (Tomo 2. Santiago de Chile: Imprenta del Centro Editorial La Prensa, 1901), p. 297.

67 Anthony Vidler, “La arquitectura de las logias”, en *El Espacio de La Ilustración*, p. 130.

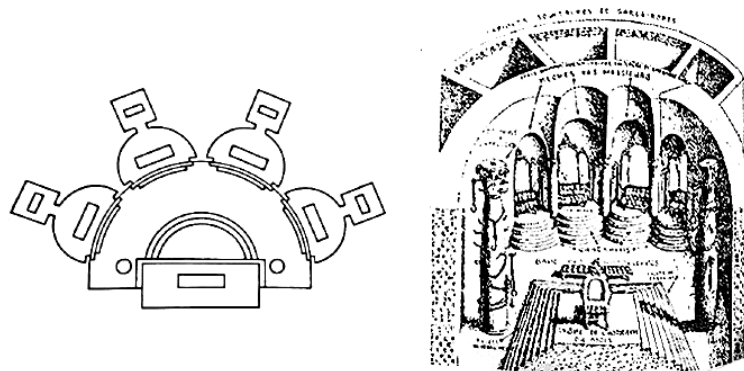
68 *Ibíd.*, p. 128.

69 *Ibíd.*, p. 129.

70 En el sentido de publicidad representativa, de representación y reconocimiento de la opinión y dominio públicos, conforme señala Habermas, algo “así como una característica de status”. Jürgen Habermas, “cap. 1. Introducción: delimitación propedéutica de un tipo de la publicidad burguesa”, en *Historia y Crítica de La Opinión Pública: La Transformación Estructural de La Vida Pública* (Barcelona: G. Gili, 1997), p. 46.



[Fig. 27]. El sótano de reuniones jesuitas, 2020. Dibujo.



[Fig. 28]. Ramón Alejandro. Planta y vista imaginaria del *salon d'assemblée* en el Château de Silling, [s.d.]. Dibujo.

ii.ii Profanación

El segundo caso se refiere a los pasillos incluyendo otras instituciones religiosas y sus respectivos claustros en el centro de la ciudad⁷¹. Entre estos tramos coloniales, existirían algunos conectando el Convento San Francisco y el desaparecido Monasterio de las Clarisas, donde habían sido supuestamente encontrados pequeños huesos de recién nacidos⁷². Similar a descubrimientos en el sector norte, cerca de la Iglesia y Convento Recoleta Franciscana y de otros claustros vecindarios, estos huesos habrían sido resultantes de relaciones prohibidas entre los sacerdotes y las monjas en el pasado⁷³. El imaginario conjetura la existencia

de pasillos que se extendían también hacia otros retiros religiosos – tal como figurado en el libro de autoría anónima, ‘La Semana En Que Se Juntan Los Siglos’⁷⁴ –, como los que dan a los Augustinos y a las Augustinas. [Fig. 29] Más allá de las invenciones, durante levantamiento de un edificio en el centro, donde antes se ubicaba el Convento San Agustín, túneles habían sido descubiertos cruzando la calle Augustinas⁷⁵. Aparentemente se extendían hacia la Iglesia de San Agustín y hasta el sector del Monasterio de las Augustinas, confluyendo en parte con las fabulaciones:

“Una vez que estuve en la iglesia de San Agustín, donde fue enterrada la Quintrala, ¿cierto?, supe que había un convento de las augustinas, desde Augustinas hasta Alameda, y entre Ahumada y Bandera. [...] Y... O sea, yo no sé mucho, pero cuando tuvieron que prolongar la calle Moneda el convento quedó partido en dos. Finalmente, la congregación vendió la manzana norte, pero antes hicieron un túnel para comunicarse por debajo de la calle.”⁷⁶

71 “Por ejemplo, todavía subsiste un acceso a uno de esos túneles bajo el Cerro Santa Lucía, pero está tapado con concreto, quizás se unía con el convento de las clarisas, que estaba en la manzana de la Biblioteca Nacional, o con alguna de las ermitas que habían en el cerro.” El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos*, cap. IV – 2004.

72 “Ya que hablaste de las clarisas, entiendo que los franciscanos construyeron un túnel hasta donde ellas. Un amigo, perdón, una amiga conoció escaleras de los franciscanos, y todo quedó al descubierto cuando construyeron la Biblioteca Nacional, supe que encontraron calaveras de recién nacidos.” El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos*, cap. XX – 2010.

73 “Dice el mito urbano para quienes llevamos un tiempo trabajando en Recoleta que bajo la comuna corren varios túneles [sic], que en algún “[sic] momento conectaban puntos como iglesias, conventos y regimientos de caballería.” Mariana Bobadilla, 12 de octubre de 2015 (21:56), comentario a Cristián Salazar, “El misterio de los subterráneos perdidos de la ciudad”, *URBATORIVM*, 2008, [https://urbatorium.blogspot.com/2008/08/el-misterio-de-](https://urbatorium.blogspot.com/2008/08/el-misterio-de-los-subterraneos.html)

[los-subterraneos.html](https://urbatorium.blogspot.com/2008/08/el-misterio-de-los-subterraneos.html).

74 “Es que vi unas cavidades a los costados de este pasadizo – dijo Marcela volviendo a señalarle el plano con un dedo -. En las que supongo ponían candelabros.” El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos*, cap. XX – 2010.

75 Cristián Salazar, “El misterio de los subterráneos perdidos de la ciudad”, *URBATORIVM*, 2008, acceso el 31 de octubre de 2020, <https://urbatorium.blogspot.com/2008/08/el-misterio-de-los-subterraneos.html>.

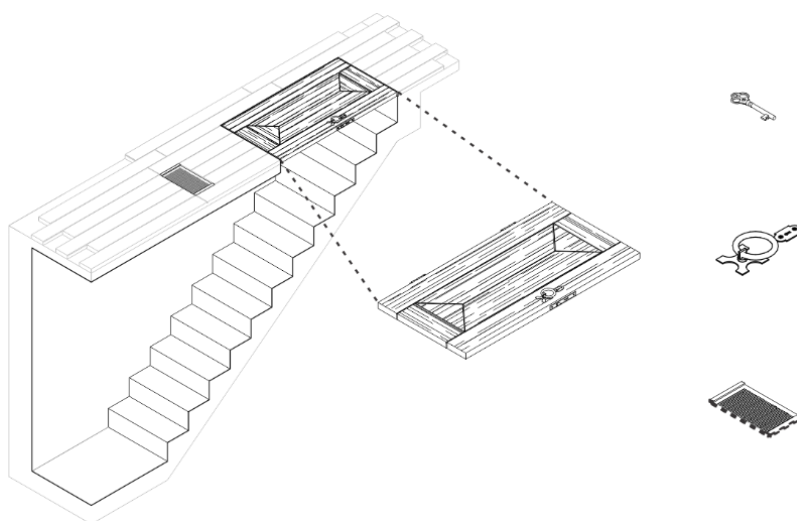
76 El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos*, cap. IV – 2004.



[Fig. 29]. Plano de los pasillos religiosos, 2020. Dibujo.

Si bien no se comprueban los sucesos en estos pasillos, ni tampoco su trazado, se puede conjeturar que estos tramos habrían sido construidos debido a restricciones de circulación de la propia institución durante el periodo colonial. Sin embargo, la declaración de niveles inferiores en el interior de los templos, delatados por escaleras y escotillas en el suelo, de hecho sugieren la existencia de pasillos subterráneos. [Figs. 30, 31] A través de la solicitud de una secuencia de operaciones, estos muebles aluden imaginativamente hacia otras realidades. Esta articulación de la realidad se asemeja a lo que observa Siegert sobre el tríptico de los claustros pintado por Robert Campin, como una obsesión en enfatizar “la diferencia entre zonas sagradas y profanas”⁷⁷. [Fig. 32] En

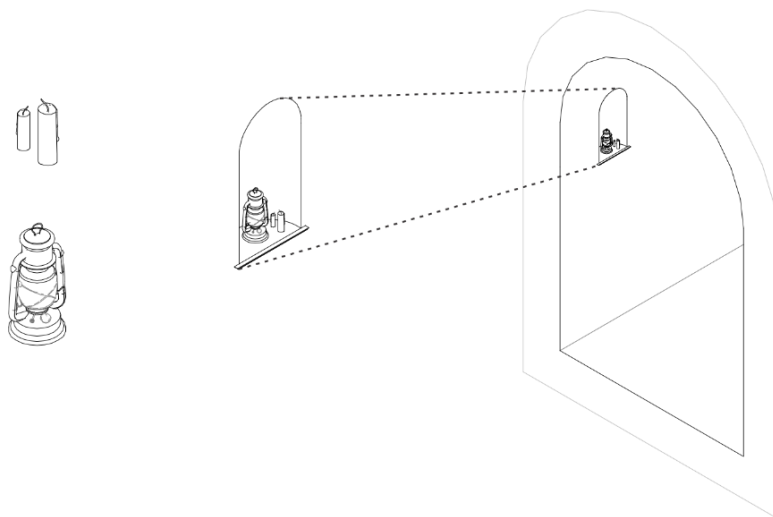
esta dialéctica de esferas separadas de lo sagrado y lo profano, los supuestos encuentros amorosos entre los sacerdotes y monjas se aproximan a los sacrílegos, definidos por Agamben como los actos que transgreden la esfera de los dioses y de la religión⁷⁸. Si bien las sospechas se tratan de reflexiones ficticias, se puede interpretarlas como intenciones y acciones en torno el acto de profanar, es decir, según la perspectiva de Agamben, la restitución de la libertad de las esferas. Ese acto, que ignora la separación de los comportamientos de lo sacro y lo profano, puede ser interpretado no solo como una fantasía más sobre esta ciudad subterránea en la ciudad, pero también como otra posibilidad en el ensueño colectivo de otra realidad.



[Fig. 30]. Escotilla y escalera (Iglesia Recoleta Franciscana), 2020. Dibujo.

77 [traducción propia] “the difference between sacred and profane zones” Bernhard Siegert, “The Door Logic of the Mérode Triptych”, en *Cultural techniques: Grids, filters, doors, and other articulations of the real*, p. 195.

78 Giorgio Agamben, “Elogio da Profanação”, en *Profanações* (São Paulo: Boitempo, 2007), p. 65-66.



[Fig. 31]. Hornacina y pasillo (de los túneles coloniales religiosos), 2020. Dibujo.



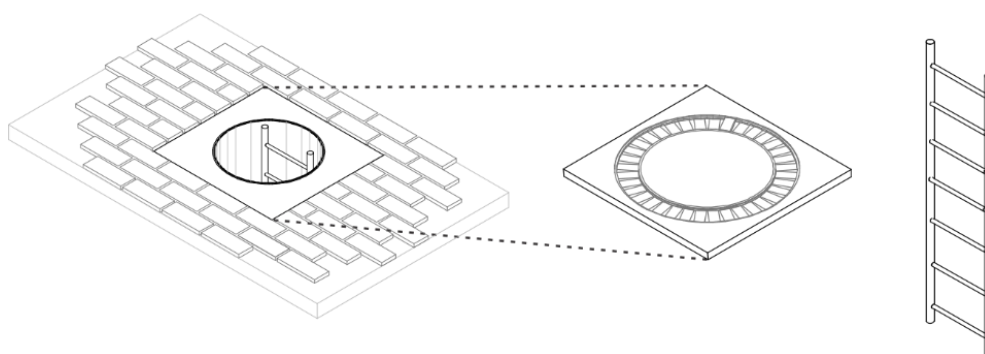
[Fig. 32]. Robert Campin. Los Claustros, Mérode Triptych, 1425–28. Pintura.

ii.iii Táctica

Entre los mitos, algunos túneles supuestamente también habrían sido usados como defensa militar durante las guerras, extendiéndose hasta posibles depósitos de armamentos y puestos de refugio en el pasado. Historias sugieren que entre estas galerías militares estarían supuestos estanques de petróleo bajo la Torre Entel⁸⁰ y que confluirían con hallazgos encontrados durante la construcción de la estación La Moneda del metro. Aunque sean fantasías de acciones y ramificaciones no existentes, algunos túneles sugeridos convergen en evidentes alcantarillas de la ciudad como las situadas en las calles Moneda y Morandé⁸¹. Las especulaciones coinciden también con algunos de los cincuenta pozos de agua efectivamente existentes en la ciudad, como

el propio estanque privado bajo la Torre Entel en la calle Amunátegui. [Fig. 33]

Esos túneles míticos son tal vez más bien descritos en la narrativa ficticia ‘La Semana En Que Se Juntan Los Siglos’, basada en los eventos históricos del país y en la configuración verdadera de las manzanas y edificios de Santiago. Se tratarían de una red estratégica de túneles construida por los militares, avituallada con pertrechos militares y hoyos de defensa⁸². Estos tramos de variadas honduras estarían ubicados en torno al centro cívico, pasando por lugares como la Plaza de la Ciudadanía y el Paseo Bulnes, e incluso bajo calles importantes como Ahumada, Bandera, Morandé y Moneda⁸³. [Fig. 34]



[Fig. 33]. Una tapa del alcantarillado, 2020. Dibujo.

80 “[...] por eso se hunde en una olla: a más profundidad, más seguridad, estanques como alternativa a los que hay bajo la Torre Entel.” El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos*, cap. XX – 2010.

81 “En un día normal, cientos de personas transitan por esta intersección sin saber que 86,5 metros más abajo existe una napa subterránea que por años suministró agua al edificio del Banco Estado.” Paulina Cabrera, “Los desconocidos pozos de agua subterráneos del centro de Santiago”, *La Tercera*, 2013, acceso el 19 de noviembre de 2020.

<https://www.latercera.com/noticia/los-desconocidos-pozos-de-agua-subterraneos-del-centro-de-santiago/>.

82 “Ese túnel que descubrió Felipe puede ser una red de galerías que probablemente abarquen muchas partes del Centro Cívico y que existan desde mucho antes. ¿Con qué objeto fueron hechas? [...] Las hicieron los militares.” El Autor, en *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos*, cap. XX – 2010.

83 “A ver, un túnel bajo o cercano a la Plaza de la Ciudadanía, en pleno Centro Cívico. [...] ¿No me dijiste que cuando ibas hacia La Moneda, antes de sus asaltos, viste que unos militares se sumergieron por una red de alcantarillado?” Ídem.

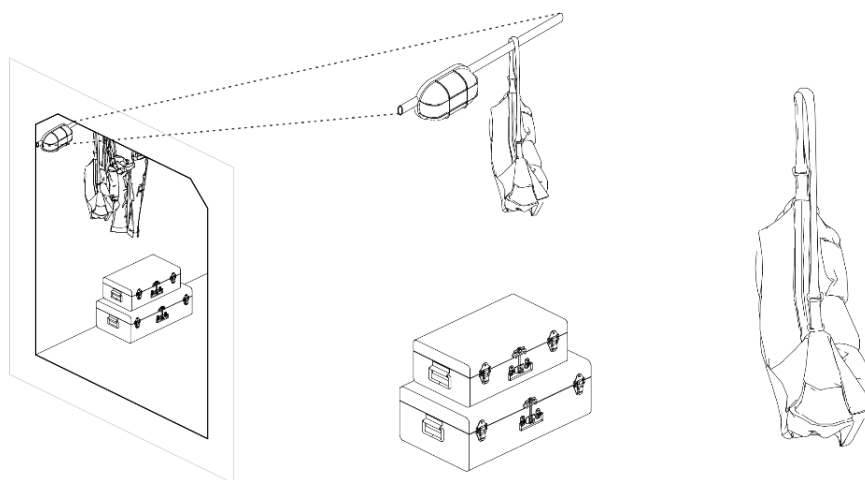


[Fig. 34]. Plano de la red militar, 2020. Dibujo.

Casi todas las galerías estarían bajo calles y cuando no, pasarían bajo instituciones públicas⁸⁴. Estas estructuras habrían sido construidas para el evento en que Santiago fue bombardeado en la guerra contra Argentina a finales del periodo colonial. Sin embargo, servirían solamente para el resguardo de un restringido grupo de la sociedad, especialmente conectadas a edificios del gobierno y afines. El imaginario también asegura la clandestinidad de estas galerías, dado que se extenderían también

hacia *bunkers* y otros lugares críticos del general Pinochet⁸⁵. [Fig. 35] Se presume la fabulación de una ciudadela subterránea, de modo similar a la red de túneles del *Cabinet War Rooms* en Londres, durante la Segunda Guerra, donde se resguardaba el centro de operaciones y el gabinete de Churchill. [Fig. 36]. Bajo el control de Pinochet, las galerías no solo serían una estrategia de seguridad ante las amenazas, sino que principalmente una táctica de un golpe contra la democracia⁸⁶:

“¿Te diste cuenta que hemos pasado bajo instituciones importantes del Estado?: el Banco Estado, el MOP, la Intendencia, La Moneda, los Tribunales de Justicia, el ex Congreso. ¿Y que había ramales hacia los ministerios? [...] Eso confirma aún más que esta red estaba planteada parar asestar al Estado de una sola estocada y neutralizarlo en minutos.”⁸⁷



[Fig. 35]. Una galería militar, 2020. Dibujo.

84 “Todo está hecho bajo calles y cuando no, es bajo instituciones públicas.” Ídem.

85 “Estas galerías no pueden ser puros túneles para transitar bajo el centro, tiene que existir un búnker, esto fue construido para la guerra con Argentina y no para atacar a la democracia, es básico que exista y, de seguro con grupos electrógenos y grandes estanques de petróleo.” Ídem.

86 “La democracia fue ignorante de que, por años, bajo sus propios pies, el general Pinochet la tuvo al alcance de la mano.” Ídem.

87 Ídem.

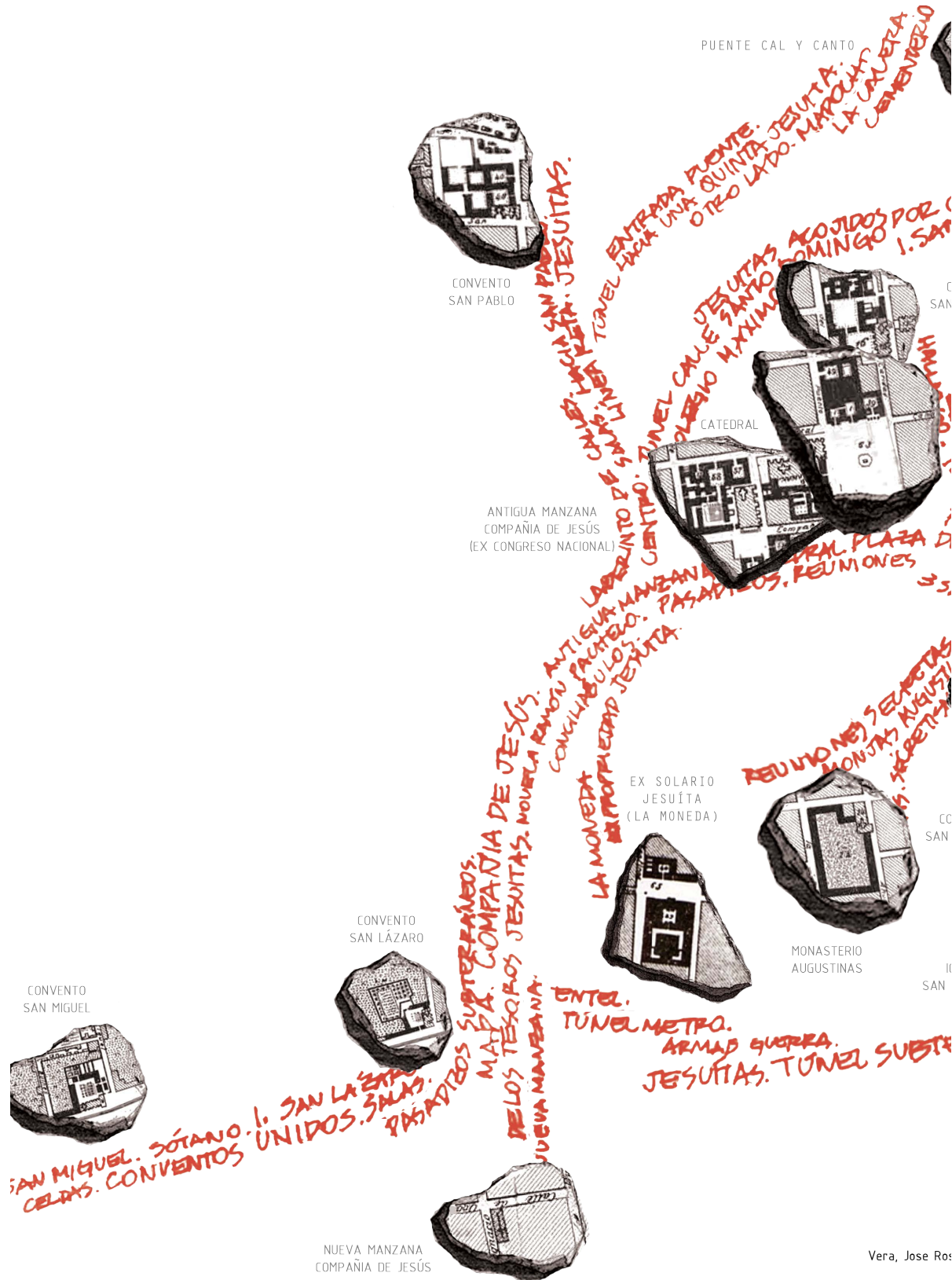
Las declaraciones imaginarias en torno a una conjuración del poder se aproximan al concepto de táctica que define Martha Harnecker, como “un plan sistemático de acción”⁸⁸ o la acumulación de las fuerzas y el cálculo de las acciones antes de la revolución. Si bien estas suposiciones en torno a la existencia de *bunkers* bajo edificios públicos son ciertamente una apropiación fantástica de alcantarillados y pozos efectivamente existentes, el mito de las

galerías militares se revela como otra conspiración imaginativa. Específicamente en este caso, frente al poder político y militar de las instituciones que supuestamente poseían dichas estructuras para su exclusivo y secreto uso. En cuanto fabulaciones y confabulaciones, este y los casos anteriores, representan no solo ensueños de una ciudad subterránea construida desde fuera, sino principalmente deseos latentes de una otra realidad posible para los anhelos íntimos.



[Fig. 36]. [s.n.]. La Sala de Mapas de Churchill *War Rooms*, Londres, [s.d.]. Fotografía.

88 [traducción propia] “*um plano sistemático de ação*” Martha Harnecker, “O conceito político de tática”, en *Estratégia e Tática* (São Paulo: Expressão Popular, 2012), p. 114.



[Fig. 37]. Plano imaginario de la ciudad de túneles en Santiago, 2020. Collage.

[illegible]

[s.n]. *Plano de la ciudad de Santiago de Chile*. 1 plano, color, 42 x 38 cm. Santiago: Litografía Brandt, [entre 1920 y 1929].
Castagnola, Esteban. *Plano de Santiago de Chile dedicado a D. José Tomás Urmeneta*. 1 plano, 34 x 30 cm. Santiago de Chile: [s.n.], 1854.
Herbage, Jean. *Plano de la ciudad de Santiago capital de la República Chilena*. 1 fotografía, color, 24 x 18,3 cm. Santiago de Chile: [s.n.], 1841.
Gas. *Lámina no. 9: Pasajes y edificios significativos de la trama (1970-1984)*. 1 plano, sin color, 415 x 415 cm. Santiago: Ilustré Municipalidad de Santiago, 1976.

Anhelos de subversión de los códigos de la ciudad oficial: "Sous les pavés, la plage!"

El conjunto de casos míticos se establece como el material que permite una aproximación a esta ciudad oculta en Santiago. Si bien no es posible reconstruir sobre un plano la forma precisa de una ciudad imaginada, el mito de los túneles concede la asimilación de las condiciones de su existencia. La transcripción de la ‘mente colectiva’ acerca de esta realidad ajena a la trama oficial remite a lo que se denomina mapa cognitivo, es decir, una representación cartográfica de la aprensión territorial desde las relaciones sensoriales y afectivas con algún lugar. Si bien las historias permiten conjeturar un trazado de los túneles como huellas intuitivas, lo que se busca recuperar son las expectativas resonantes pero invisibles descansando en el tejido de la ciudad.

Este mapeo sin intención de ubicar la posición exacta de las relaciones con el territorio, ni la forma física de la ciudad oficial, se aproxima a las conexiones intuitivas que propone el mapa

psicogeográfico *The Naked City* del ‘movimiento situacionista’. [Fig. 38] Este es un collage de recortes del tejido urbano de París, colocados por separados y desordenados en el espacio de un nuevo plano. Los recortes y las flechas en este mapa producido por Guy Debord representan, respectivamente, las distintas atmósferas y recorridos, ambos definidos por la intuición de los ciudadanos parisienses. Cabe resaltar que el ‘movimiento situacionista’ y la teoría de la deriva fomentaban el deseo de crear nuevas situaciones para escapar a la monotonía cotidiana en la ciudad⁸⁹. La deriva pretendía que nos perdiésemos en el espacio, dándonos la oportunidad de disolver todo tipo de rutinas y comportamientos pasivos, como un viaje que renuncia a la razón para dejarse llevar por las solicitudes del contexto urbano⁹⁰. Así pues, esta ciudad imaginada en Santiago se presenta no solo como un desmonte de los entendimientos convencionales de itinerario y de lugar, sino también como una posibilidad de liberarse imaginativamente de la ciudad real.

89 Otavio Leonidio, “Guy Debord e Robert Smithson: Espaço, tempo e história”, *Vitruvius* 176 (2015).

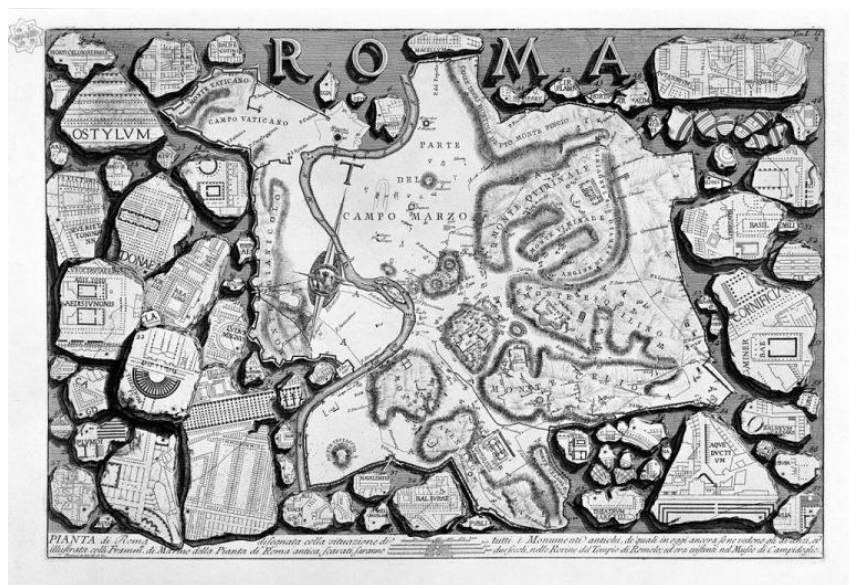
90 Ídem.



[Fig. 38]. Guy Debord. *The Naked City*, 1957. Dibujo.

El ‘mapa situacionista’ no es el único plano a rescatar los fragmentos de memorias para reimaginar una ciudad. Para construir el Mapa de la Roma Antigua, Piranesi retoma los fragmentos históricos de la *Forma Urbis* - un plano de mármol tallado de la ciudad durante la Antigüedad. [Fig. 39] Este plano imaginado, desprovisto de las características arquitectónicas, es rodeado por piezas representando los fragmentos de la *Forma Urbis*. Dispuestos como trozos desordenados y desconectados de una ciudad que ya no más existe, el mapa presentaba la posibilidad de reordenar las piezas para otra vez más volver inteligible la imagen de la Roma Antigua. Posteriormente, propone una reconstrucción casi arqueológica del *Campo Marzio* que, según Aureli, podría ser entendida como una objeción a la situación de Roma en aquel momento. [Fig. 40] El mapa representaba la

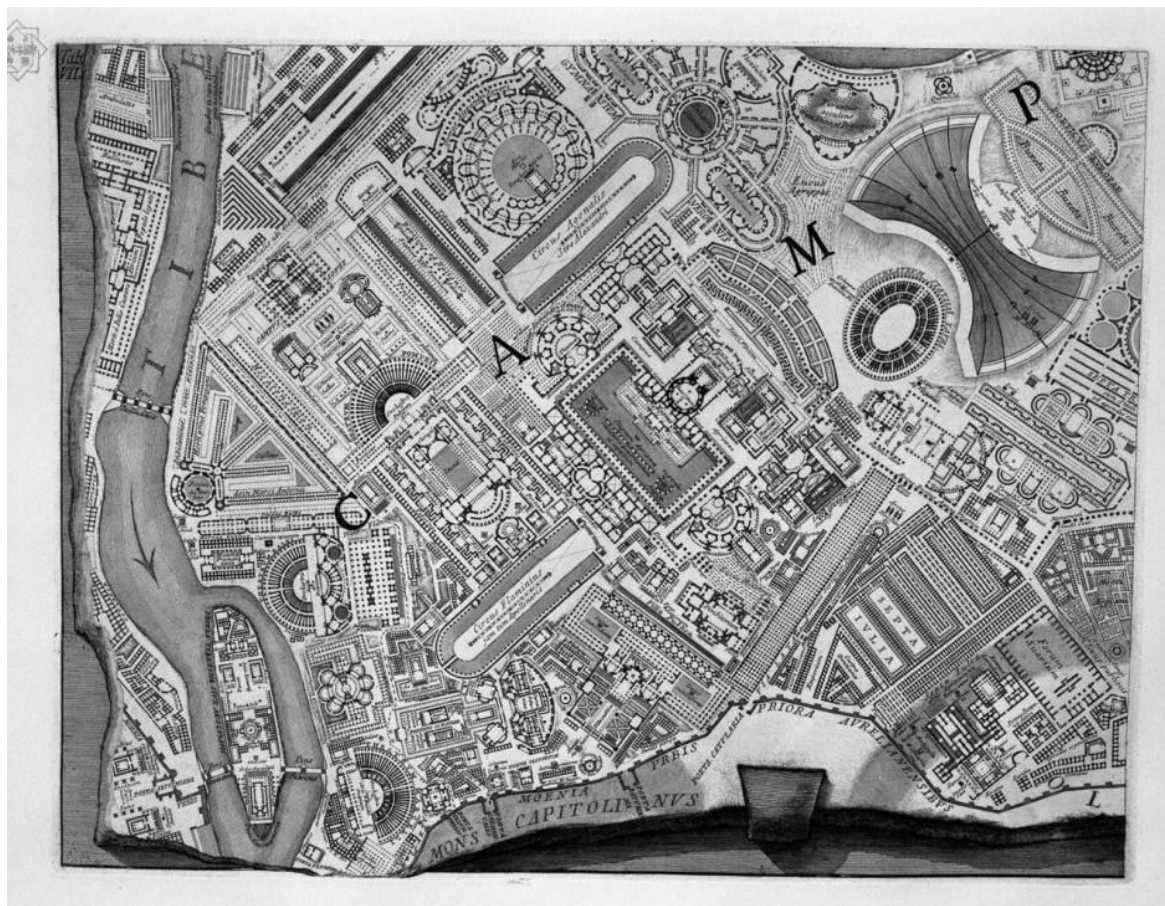
esencia sobreviviente ante el desarrollo de la urbe, enunciando una liberación de la ciudad existente que la corrompía. De acuerdo con Aureli, este plano representaba la visión de ciudad que se desarrollaba entre los siglos XV y XVIII, como un intento en restablecer la forma antigua - intitulado *Instauratio Urbis*⁹¹. El autor señala que no se recuperaban las ruinas latentes solamente como reminiscencias de la ciudad anterior, sino más bien como pistas para una nueva ciudad⁹². Así como en la *Forma Urbis*, muchos de los artefactos urbanos del plano imaginado han desaparecido del Santiago que conocemos y simplemente aparecen como piezas de una ciudad del pasado otra vez reconocibles. Sin embargo, estos fragmentos también sirven como pistas de la esencia de esta ciudad otra, es decir, una realidad liberada de las capas resistentes del territorio urbano.



[Fig. 39]. Giovanni Battista Piranesi. *La Roma Antigua y la Forma Urbis*, 1835-1839. Grabado.

91 “the installment of the city” Pier Vittorio Aureli, “Instauratio Urbis”, en *The Possibility of an Absolute Architecture* (Cambridge and London: The MIT Press, 2011), p. 93.

92 Ídem.



[Fig. 40]. Giovanni Battista Piranesi. **La Roma Antigua** y la *Forma Urbis*, 1835-1839. Grabado.

El diálogo con los mapas anteriores facilita percibir las semejanzas entre las relaciones imaginarias, que construyen ambos planos, hacia la lectura de una esfera alternativa en medio a la urbe. Desde las conexiones imaginadas reveladas por los túneles míticos, se esboza otra ciudad en el territorio de Santiago, rompiendo los códigos de performance de la cuadrícula oficial. Al igual que en el plano situacionista, sobre un ‘suelo en blanco’ se diluyen las barreras físicas que interrumpen el encuentro y recorrido fluido de los actores hacia los lugares en la ciudad. El espacio en blanco también era potencial en los planos del *Instauratio Urbis* para la reconstrucción de la ciudad antigua, donde la figura de Roma se presenta como un conjunto de monumentos conectados sobre una tabula rasa⁹³. De modo similar, la ciudad subterránea imaginada en Santiago se estampa como un archipiélago de partes separadas, pero conectadas como atmósferas afines preexistentes sobre un mismo plano.

Al contrario del mapeo tradicional de la racionalización del espacio, los planos de la ideología del *Instauratio Urbis* y de la corriente situacionista manifiestan políticamente los deseos de reimaginar la ciudad desde otra perspectiva, subvirtiendo las lecturas dominantes y los regímenes impuestos. Por un lado, emerge el pensamiento del *Instauratio Urbis*, oriundo del despertar político del pueblo romano contra los gobernantes aristocráticos, para refundar la ciudad antigua como si hubiese sido liberada de todas las capas posteriores. Por el otro, surge el movimiento situacionista para romper la racionalidad modernista, defendiendo la construcción colectiva de momentos alternativos en la ciudad con potencial de una revolución transformadora. En esta ciudad imaginada en Santiago, no solo se ensaya la dilución de la cuadrícula cartográfica, sino que sugestivamente la liberación de las reglas de comportamiento social inherentes al planteado ordenamiento urbano.

93 *Ibíd.*, p. 98.

A lo largo de la experiencia cotidiana, surgen otras maneras de imaginar la ciudad, a través de distracciones o de observaciones triviales como una playa en el corazón de París. El slogan ¡*Sous les pavés, la plage!* – ¡Bajo el pavimento, una playa! – fue creado por un trabajador huelguista durante el movimiento del Mayo de 68, que notaba la poesía que emergía en la arena del suelo mientras los otros manifestantes sacaban los adoquines de la calle para erigir barricadas⁹⁵. [Fig. 41] No solo representaba una transcendencia fantástica, sino que también la manifestación política de las masas reivindicando el fin de las posturas conservadoras modernistas, como otra vez una expresión de lo subversivo. Si bien los casos míticos son conjeturas sobre una ciudad restricta que puede haber existido, representan sobre todo

los anhelos rompiendo las reglas de conducta y de la moralidad dominantes en la superficie. Pero, en cuanto expresión de la mente colectiva, el imaginario de estos túneles representa las expectativas acerca de una realidad ajena a las normas impuestas en la ciudad oficial, aunque muchos de los casos reales o míticos están estrechamente ligados a otros grupos de elite o aspirantes al poder. Como posiblemente una apropiación ficticia de las infraestructuras, revela también las intenciones en subvertir los códigos establecidos desde una otra ciudad. De un ensueño de una playa bajo adoquines – o una ciudad bajo tapas y rejillas –, se puede expandir el horizonte de las posibilidades futuras llevando la imaginación colectiva al poder. [Fig. 42]



[Fig. 41]. [s.n.]. *Mai 68: 'Sous les pavés, la plage!'*, 1968. Fotografía.

95 Michal Martychowicz, "Sous les pavés, la plage!", *Michal Martychowicz*, acceso el 29 de agosto de 2020, <https://michalmartychowicz.com/art/sous-les-paves-la-plage/>.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

[Fig. 42]. [s.n.]. *Pouvoir Populaire! – Poder Popular!*, 1968. Póster.

Recuperada de: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b90140351.r=pouvoir%201968?rk=300430;4>.

III

Ensamble

Plot vs complot, lo 'social' vs lo 'íntimo': perspectivas para otra colectividad

La imaginación de la ciudad hasta ahora ha sido conducida como dos ensueños divergentes contruidos desde fuera de las infraestructuras en Santiago. Por un lado, se idealizó una ciudad transformada desde una racionalización planificada. Por otro lado, se construyó fantásticamente una ciudad subvirtiendo los códigos de la sociedad. El vínculo entre ambos es más bien un conflicto de visiones de ciudades, como tesis y antítesis, que no solo se 'superponen' pero que esencialmente se 'contraponen'. El desacuerdo entre los distintos grupos sociales y sus respectivas aspiraciones sobre la imagen de la ciudad, que se extiende sobre la apropiación y participación en la construcción de lo público, recae en el debate entre lo 'social' y su contraparte lo 'íntimo'⁹⁷ y, por extensión, entre las esferas de lo público y lo privado.

Como señala Arendt en "La Condición Humana", con la ascensión de lo 'social', o más bien la sociedad moderna, las fronteras entre los dominios público y privado, lo político y lo económico se colapsaron. El fortalecimiento del capitalismo y la ascensión del dominio privado para la esfera pública, ha transformado la ciudad en el palco de una masa de individuos absorbida por las rutinas de las necesidades económicas, consolidando el trabajo como la única actividad de importancia pública. La segmentación de las ciudades en "moléculas sociales"⁹⁸ también ha resultado en el declino

de las relaciones sociales en los espacios públicos, donde los ciudadanos se han visto cada vez más aislados y extraños unos de los otros. La división en clases sociales también ha afectado la expresión de las opiniones entre los individuos, de modo que solo se envuelven parcialmente unos con los otros⁹⁹. Desde la conquista pública del trabajo, el comportamiento se ha vuelto la principal forma de relación entre los humanos, resultando en la pérdida de la acción y expresión espontáneas para una esfera de privacidad¹⁰⁰.

En 'El declive del hombre público', Sennett explica que el problema de lo público ya no está basado en las reglas de comportamiento, sino que también en la impersonalidad del mundo exterior. La diversidad de significados de la ciudad ha sido sustituida por patrones repetibles y la diferencia de los individuos ha sido disfrazada por capas homogeneizadas. Los espacios públicos han perdido el poder de atraer y congregar, volviéndose aún más ajenos de los ciudadanos, que re direccionaron sus pasiones para sus propias historias y existencias singulares. Encontrando amparo e identidad en territorios ajenos de intimidad, entre familiares, amigos y 'iguales', han podido revelar abiertamente sus emociones y sentimientos. Sin embargo, el alejamiento de lo extraño restringe el sentido de comunidad a una escala restricta, como figurado en los

97 Lo 'íntimo', es una extensión de lo privado y, igual que lo 'social', es una forma subjetiva de existencia humana.

98 [subrayado original] Richard Sennett, "O tumulto da vida pública no século XIX", en *O declínio do homem público: as tiranias da intimidade* (Rio de Janeiro: Editora Record, 2015), p. 167.

99 Richard Sennett, "A personalidade coletiva", en *O declínio do homem público: as tiranias da intimidade*, p. 269.

100 Hannah Arendt, "Os domínios Público e Privado", en *A Condição Humana*, p. 60.

mitos, excluyendo aquellos diferentes de su núcleo¹⁰¹. Además, una vida aislada del mundo, direccionada a la individualidad o a sus ‘iguales’, privada del contacto con los ‘otros’, imposibilita el intercambio de las opiniones y aspiraciones que caracteriza la esfera pública. El ser humano es un ser social y, como señala Arendt, el mundo común acaba cuando se presenta solo desde una perspectiva¹⁰².

Si bien se reconoce un conflicto como *plot* versus *complot*¹⁰³, el problema no incide sobre la propiedad, sino más bien sobre la participación y apropiación de la ciudad. De una ciudad pensada solamente desde los intereses particulares de una clase dominante, también resuena el problema de la deliberación pública, es decir, la desigual opinión de los estratos sociales en la construcción de lo público. En la antigüedad, la ciudad-Estado o la *polis*, que representaba el ámbito político, representaba la ‘igualdad’ en acción y discurso de los individuos, mientras que la *ágora*, la esfera pública por excelencia, era el espacio destinado a las reuniones y debates. Por la libertad que esta proporcionaba, los ciudadanos estaban dispuestos a dejar la esfera privada del hogar, de las rutinas económicas de la *oikia*, para participar de los asuntos de la ciudad. Ante

una ciudad que ha sofocado la expresión espontánea de los individuos, desde las fabulaciones emerge la búsqueda por una esfera alternativa a la ciudad oficial. Se fantasea colectivamente un otro destino común, libre de la vigilancia de comportamiento del mundo exterior y capaz de acoger también estos momentos de la esfera pública, especialmente de las fuerzas sociales dominadas.

El ‘ensamblar’¹⁰⁴ no se rescata solo como intención de recolectar lo ‘colectivo’ de lo social, sino porque reinterpretando el mismo material es posible ensayar una nueva colectividad en la ciudad contemporánea. Más que solo una síntesis conciliando las visiones, es una composición de partes, de lo histórico y lo potencial, para imaginar un artefacto que puede comportarse como una ciudad colectiva. Una apropiación de las infraestructuras de un ‘futuro anterior’ para las dinámicas del mundo contemporáneo, admite ensayar como ejercicio una otra ciudad desviando el programa del ‘anillo circunvalador’ para los anhelos de una ‘profanación’ ficticia: un ejercicio de construcción de un espacio infraestructural y la libre expresión y manifestación de las masas.

101 Ibid., p. 316.

102 Hannah Arendt, “Os domínios Público e Privado”, en *A Condição Humana*, p. 60.

103 *Plot*: propiedad, o la asignación de una posición en un mapa; *Complot*: conspiración, o concepción de un plano secreto.

104 Ensamble, o *assembling*, es un concepto que en general define un proceso relacional de composición. Para Latour, el ensamblar consiste en investigar vínculos y asociaciones entre objetos, sociales y no-sociales para construir el mundo común.

Edificando el sueño del escape colectivo...

Otra vez, se imagina la ciudad amurallada. Pero no como los ‘muros de la civilización’ que cierta vez habían sido aspirados para dividir la ciudad. Lo que ahora se imagina colectivamente desde fuera, de hecho, es una otra ciudad, lineal y continua, que emerge de los subterráneos y se establece en medio a la ciudad existente.

El ‘muro’ originalmente había sido propuesto para separar la zona proletaria del centro de acuerdo a los intereses de la clase dominante. Este gran paseo acogería el creciente tráfico y las intensas actividades sociales, oficiales y comerciales que desordenaban el centro. Pues bien, un ‘camino de cintura’ finalmente se consolida sobre los antiguos tramos ferrocarriles, concluyendo la circunscripción del centro. Sin embargo, para ser correspondiente a los anhelos colectivos y abandonar la existencia incierta y oculta de los subterráneos, el ‘paseo’ ha sido cerrado y ensanchado hacia el exterior, acomodando las condiciones necesarias para la deseada realidad alternativa.

Ahora, la masa de individuos direcciona la atención sobre los muros de las fachadas que salen a la luz de la esfera pública. Confrontan las fachadas diseñadas de acuerdo a las exigencias simbólicas y formales en el contexto. Los muros ya no

más segregan, al contrario, congregan. Y tampoco son restrictivos. Estos muros solidifican la interface de dos realidades distintas. Se ofrece un pase de libertad de los anhelos íntimos de lo público. De las reglas de esta ciudad interiorizada, se excluyen las restricciones de comportamiento. Como un nuevo éxodo urbano, pero ahora fugando del dominio público vacío de los espacios urbanos circundantes, los ciudadanos se encaminan espontáneamente hacia los portales de ingreso de la ‘ciudad amurallada’.

Al contrario de la urbe existente, esta esfera presenta las condiciones para que los sentimientos y opiniones privatizados en los ciudadanos se exterioricen y realicen. Es una arquitectura que emerge contra las condiciones impuestas en la ciudad, provisionando estructuras e instalaciones colectivas fragmentadas y adaptables para los deseos íntimos de lo público. Es la instauración de una infraestructura renovadora de la experiencia cotidiana, pero también es la realización de las manifestaciones. A través de una arquitectura infraestructural, se materializan los ensueños colectivos de otra ciudad, reconocible por lo público en su totalidad. (continúa)

[ENSUEÑO SUBTERRÁNEOS DE OTRA CIUDAD]



[Fig. 43] Figuración. Dibujo.

Superposición, densidad y desorden – *Not quite a 'masterpiece'*

Sobre los mismos tramos ferrocarriles subterráneos, han sido apiladas en varios niveles también otras intenciones. El ex 'anillo de hierro' es ahora combinado con los conductos, cañerías, tuberías y todas las innovadoras infraestructuras existentes. Las infraestructuras se han vuelto la propia estructura de esta ciudad, saturada y tumultuosa, en donde ahora las cosas y las personas están fuera de sus lugares.

En los costados de esta estructura, a través de galerías, se articulan las actividades comerciales, las oficinas, además de una centena de conductos y equipamientos para estos fines. Luego, arriba, se disponen algunos cubículos e instalaciones necesarias para el flujo de objetos y datos del espacio infraestructural, tanto para sostener su funcionamiento como también garantizar una simbiosis con la ciudad adyacente.

La estructura ha sido ampliada dando cabido a todo el ancho del 'circunvalador' y más allá. Desde la remodelación de los tramos del tren, no circulan solamente los vagones de cargas en los subterráneos. Los ferrocarriles se convirtieron en las vías de circulación de la masa, de millones de individuos todos los días absorbidos por las rutinas del trabajo. En esta misma capa, se conjugan con las alcantarillas, los ductos de agua, de electricidad, cables de fibra óptica y otras más de servicio y logística que llegan desde todas las direcciones. En esta zona de operaciones no solo se establece el transporte

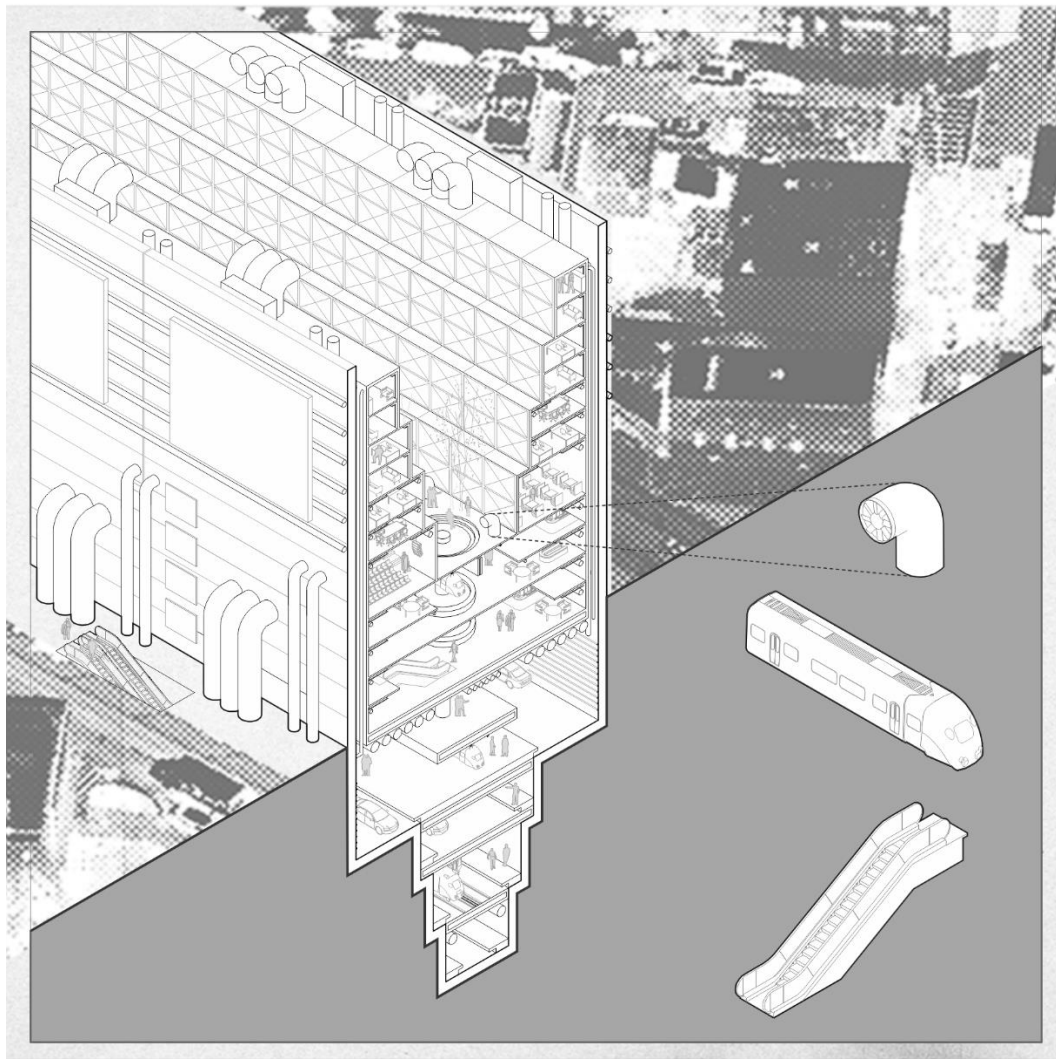
e intercambio mecanizados, sino que también una retroalimentación con el mundo exterior.

En el nivel sobre los ferrocarriles subterráneos, se establece una circulación interior ininterrumpida de personas y cosas. En esta gran zona central, han sido instalados alternativos sistemas de transporte de personas suspendidos en el aire, además de paneles de comunicación visual para uso libre. Ductos para el intercambio y otros neumáticos también atraviesan el espacio trasladando los objetos codiciados. Entre incontables escaleras, ascensores y rampas se disponen espacios escalonados pero interconectados visualmente. Es una ascendiente libertad de las acciones y disolución de la experiencia espacial.

Pero, este gran paseo escalonado no solo acomoda la circulación, sino que también condiciona los momentos de encuentro y diálogo de los individuos. Entre las infraestructuras, las fuentes de agua inducen la interacción espontánea entre objetos y personas, que pueden ser utilizadas para momentos íntimos y colectivos. Esta y las anteriores infraestructuras, adaptables y dinámicas, permiten generar nuevas formas de comportamiento social y provocar el interior de los individuos. Desnudando de sus disfraces contruidos afuera, pueden expresar sus opiniones y los sentimientos con los otros.

Otros sectores propician un intenso y frenético colectivismo, que es repetido en los puntos de ingreso al interior. La conexión con las vías de circulación de la masa produce esta intensa congestión de la diversidad de lo público. En estos nodos, la estructura se configura como un anfiteatro a la luz del mundo exterior. Esta es la zona central de la

performance pública. Es el lugar de encuentro de los colectivos y de las manifestaciones de todos los tipos. Al contrario de la ciudad existente, este espacio infraestructural genera instalaciones para la expresión espontánea de los individuos y el cruce entre las manifestaciones de lo colectivo.



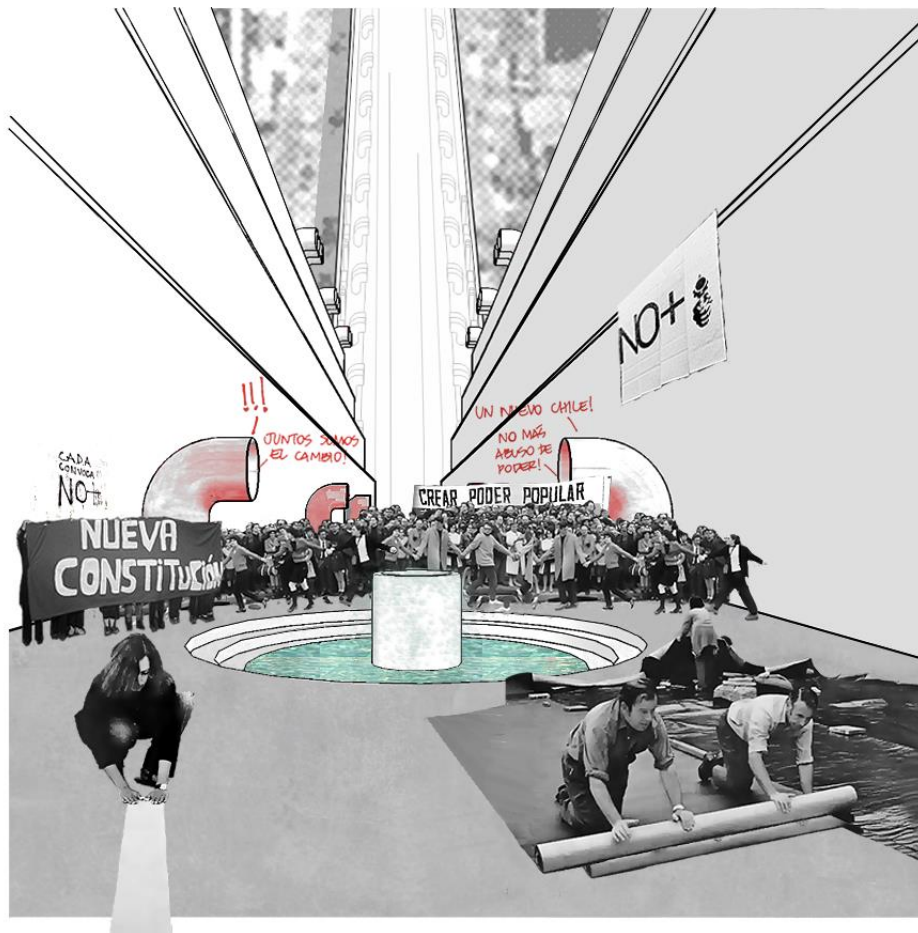
[Fig. 44] Sección isométrica. Dibujo.

ENSAMBLE

Ascensión en masa para la manifestación pública

Los individuos, aún distantes unos de los otros, circulan masivamente por los trenes y estaciones congestionadas de la racionalidad productiva: las reticencias de la ciudad oficial. En el trayecto entre el hogar y el trabajo, tensionados por la rutina y la fatiga cotidiana, pueden vislumbrar un escape y alternar para un momento de ocio. Desviando el trayecto rutinario y adentrando en el espacio, pueden abandonar el comportamiento automático. Al contrario de la vigilancia de las calles afuera, las limitaciones de comportamiento pueden se disolver. Este interior aislado del mundo exterior genera una proximidad también entre extraños ciudadanos.

Durante la pausa concedida, los trabajadores se disponen alrededor de una mesa para dialogar. Entre un café y otro, de asuntos banales, pronto empiezan a opinar sobre temas políticos. Las expresiones de descontento rápidamente se transforman en un acalorado debate. Se acercan otros extraños e ya se ve un grupo numeroso. En las próximas horas, otros incontables individuos ascienden a este interior. El 'paseo de la civilización', se ha transformado en una explanada de manifestantes confrontando las condiciones de la ciudad oficial.



[Fig. 45] **Figuración.** Dibujo.

[ENSUEÑO SUBTERRÁNEOS DE OTRA CIUDAD]

...hacia una ciudad en continuidad

(continuando) Así se ha logrado instaurar una otra ciudad correspondiente los anhelos colectivos. Desde patrones que pueden ser repetibles, la arquitectura puede extenderse por el territorio de una forma insuperable, multiplicando las acciones e intenciones de lo público. Si bien no es un artefacto singular, ofrece las condiciones e instalaciones para manifestar lo íntimo y lo colectivo y componer un escenario posible de la construcción de lo público.



[Fig. 46] **Plano.** Dibujo.

Un modelo político de ciudad desde la arquitectura como infraestructura

Toda generación ha presentado su imagen de mundo posible, los horizontes y las fantasías de una ciudad ideal o de transformación de la ciudad real. En el último siglo, arquitectos, ingenieros y movimientos artísticos han presentado nuevos métodos de pensar y diseñar la ciudad, con el intuito de generar modelos políticos para transformar la sociedad, como el proyecto *Exodus* propuesto por Koolhaas que, a través de invenciones y narrativas, había imaginado una nueva cultura urbana. Si bien aquí se ensaya ficticiamente una otra ciudad desde un ‘futuro anterior’, es necesario considerar las capas preexistentes para generar un modelo con potencial de transformar la realidad. En *‘Questions of Space’*, Tschumi señala que la única posibilidad revolucionaria en la arquitectura para cambiar las estructuras de la sociedad es a través de la retórica, negando las expectativas de la misma a partir del desvío de la arquitectura y del espacio urbano¹⁰⁵. El fenómeno subversivo *‘détournement’* del ‘movimiento situacionista’ consiste en la apropiación de estructuras o instituciones existentes para un uso distinto de su propósito original. Si bien las infraestructuras resuenan los ideales de racionalidad y productividad, una nueva apropiación, o más bien, un desvío de las expectativas, se puede acomodar un modelo de arquitectura política.

Las infraestructuras acomodan las dinámicas de funcionamiento de la ciudad, generando gran parte de los espacios proporcionando el acceso y contacto entre los individuos. Más que solo acoger el flujo de personas y cosas, actúan también en la transmisión de información y de datos, constituyendo la estructura de edificios, ciudades, regiones y más allá. Si bien las infraestructuras parecen amenazar la práctica arquitectónica contemporánea, es necesario acompañar la evolución urbana, que también puede tomar partido del potencial de las mismas para imaginar una arquitectura que da lugar a la esfera pública y que puede ser activada. Desde las cañerías, alcantarillas, vías del metro y otras infraestructuras más que constituyen la estructura urbana, se puede imaginar una ciudad interiorizada circunscribiendo una otra realidad para lo colectivo, lo íntimo y lo social. Una composición de acciones simultáneas en un espacio continuo, desde los medios de circulación y operación hasta los escenarios de estar y debatir, como la “superposición de funciones” que señala Sennett¹⁰⁶, puede generar en el mismo territorio una complejidad de experiencias esencial para acomodar la esfera pública.

105 Tom Avermaete y Havik Klaske, “Accommodating the Public Sphere: Bernard Tschumi’s Dynamic Definition of Architecture”, en *OASE* (No. 77, 2008), p. 43–57.

106 [traducción propia] “A superposição de funções dentro de um mesmo território, o que cria complexidades de experiência naquele determinado espaço”. Richard Sennett, “A comunidade se torna incivilizada”, en *O declínio do homem público* (Rio de Janeiro: Editora Record, 2015), p. 356.

En la búsqueda por este complejo artefacto en el mundo contemporáneo, los “espacios infraestructurales”¹⁰⁷ que presenta Keller Easterling en *‘Extrastatecraft’*, repetibles en el territorio a partir de fórmulas estandarizadas y comprendiendo programas complejos de ciudades, pueden se manifestar como un evidente potencial. La idea de ‘ciudad dentro de otra ciudad’ se asemeja también a los modelados por las ‘zonas libres’, es decir, una esfera ajena para actividades situadas fuera, en paralelo o en conjunto de la política doméstica, muchas veces albergando acciones contrarias a las intenciones declaradas. Estos enclaves se definen como heterotopías de territorio, o como ‘espacios otros’ en la perspectiva de Foucault, y presentan una realidad alternativa a los códigos rigiendo la ciudad, pudiendo manifestar una intención de cambiar las estructuras vigentes en la sociedad. Si bien no se reconstituya el enclave político de la antigüedad, desde infraestructuras que pueden extenderse por el territorio, multiplicando las acciones y expresiones de lo público, se aprehende una posibilidad no solo de establecer otra realidad urbana de los anhelos colectivos sino también de confrontar las reglas del contexto actual.

La arquitectura es cotidiana en la vida de todos e influencia en el modo de vivir, establece referencias, cambia los paisajes en donde se inserta, y como se ha demostrado, puede generar lazos entre objetos e individuos. La vida se ha direccionado sobre las infraestructuras que, como señala Easterling, ya no son la ‘subestructura urbana’, sino la propia ‘estructura urbana’¹⁰⁸. Podemos fácilmente identificar el edificio singular en el medio urbano – a *masterpiece* – e ignorar con la misma facilidad los interiores genéricos o aquellos espacios repetibles que se multiplican por el territorio. Sin embargo, es ahí que puede residir el poder político de la arquitectura en desprender otros mundos posibles. Si bien no es posible instaurar una nueva ciudad desde una ‘tabula rasa’ como querían los modernistas, ni una ciudad subterránea como en los mitos, la idea de una ‘ciudad otra’ puede manifestar una alternativa actual y posible; desde una arquitectura que se entremete en el contexto, lo contrapone y por las aristas intentar cambiar la sociedad. Es por esto y argumentos anteriores que esta investigación se declara como también ensueño subterráneo de otra ciudad, es decir, como una posibilidad de construcción de lo público desde un otro interior.

107 Keller Easterling, introducción a *EXTRASTATECRAFT: The Power of Infrastructure Space* (London and New York: Verso, 2014), p. 11.

108 Ídem.

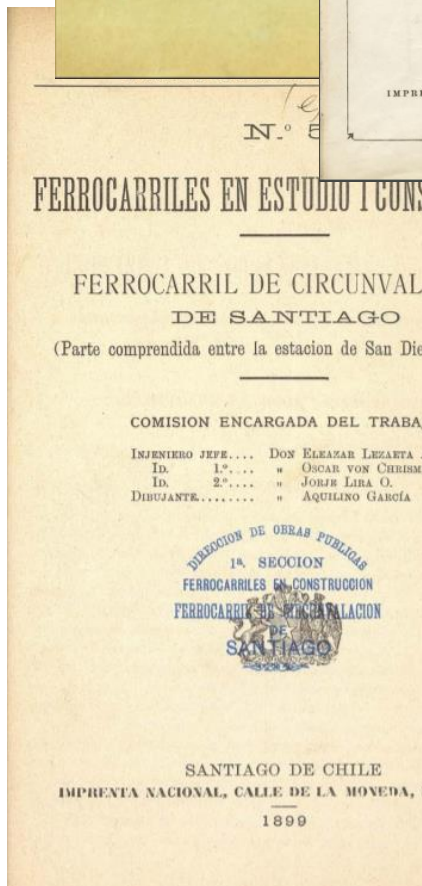
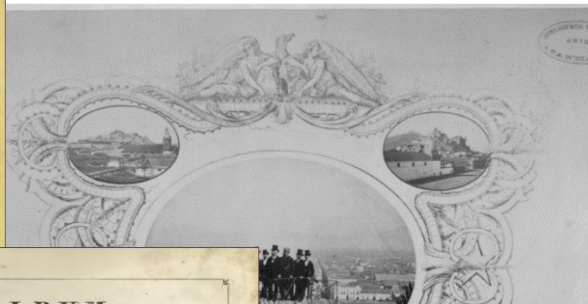
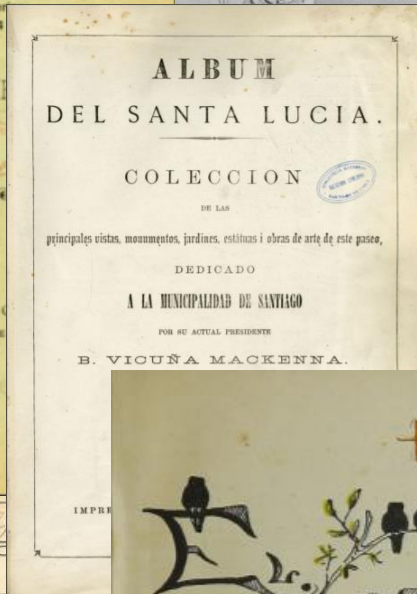
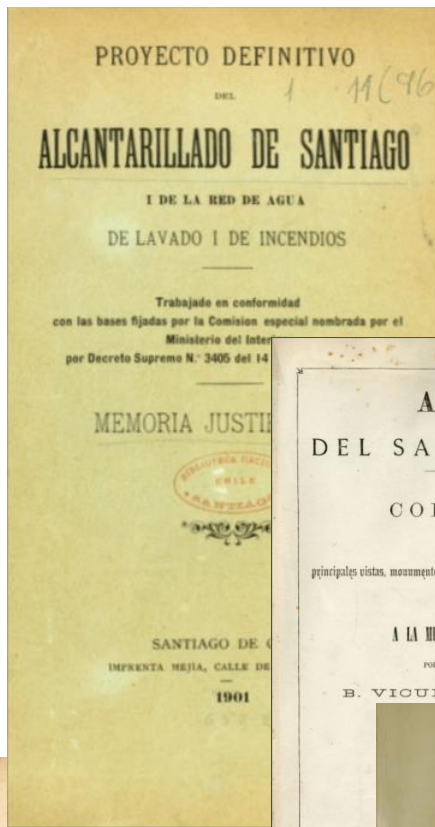
Apuntes Finales

Los imaginarios de los túneles en Santiago han representado la apropiación del medio urbano por la mente social, revelando las visiones de ciudad, tanto desde opuestos anhelos como desde grupos sociales separados. Aunque figurativamente, la contraposición de los casos es también reflejo de la desigual participación en la construcción de la ciudad, inherente a las estructuras rigiendo la sociedad moderna, que se ha vuelto cada vez más individualista y distante de la colectividad. Frente al declino de los espacios públicos de la ciudad, especialmente ante las exigencias de sociabilidad de los ciudadanos, se ha imaginado colectivamente una esfera ajena para acciones e intenciones transgrediendo las expectativas sociales. Desde esta apropiación virtual también se descifran los anhelos de una otra ciudad para expresión y opinión espontáneas de lo público. El conflicto entrega la oportunidad

de un ensamble ficticio, entre una composición de lo histórico y lo potencial y una síntesis de las visiones, para imaginar una ciudad colectiva correspondiente a los anhelos íntimos de lo público. Desde la combinación de las partes, y de un desvío de programa de las infraestructuras, se puede imaginar una ciudad interiorizada con el potencial de encuentro y reunión de lo público. La idea de otra ciudad, o de ‘ciudad otra’, que puede extenderse y multiplicarse, presenta la posibilidad de una esfera alternativa contraviniendo la realidad exterior para establecer un otro mundo posible. Desde los túneles, o más bien, desde las mismas infraestructuras, que por su invisibilidad o habitualidad muchas veces han sido ignoradas y dadas por ordinarias, es que se puede imaginar una arquitectura como ciudad que permite activar la construcción de lo público desde el interior.

Apéndice

La imaginación de la ciudad como tema de investigación ofrece una multiplicidad de especulaciones y este ensayo es solamente una de esas posibilidades. Aparte, debido a las restricciones impuestas tras la eclosión de la pandemia de la COVID-19 y que, por consiguiente, resultaron en mi devolución a Brasil, no se ha podido levantar propiamente cualquier uno de los casos durante el periodo de estudio. Por tanto, se recomienda concebir esta tesis como el cierre de un proceso de reflexión acotado y, a la vez, como el inicio de la excavación de un terreno todavía inexplorado: los túneles de Santiago de Chile.



Bibliografía y Fuentes Revisadas

Referencias de la disciplina:

- Arendt, Hannah. *A Condição Humana*. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2020.
- Agamben, Giorgio. *Profanações*. São Paulo: Boitempo, 2007.
- Agamben, Giorgio. *Signatura rerum: sobre o método*. São Paulo: Boitempo, 2019.
- Avermaete, Tom; Klaske Havik. “Accommodating the Public Sphere: Bernard Tschumi’s Dynamic Definition of Architecture”. *OASE* 77 (2008): 43–57.
- Aureli, Pier Vittorio. *The Possibility of an Absolute Architecture*. Cambridge and London: The MIT Press, 2011.
- Barthes, Roland. *Mythologies*. Vol. 31. New York: The Noonday Press, 1957.
- Easterling, Keller. *EXTRASTATECRAFT: The Power of Infrastructure Space*. London and New York: Verso, 2014.
- Habermas, J. *Historia y Crítica de La Opinión Pública: La Transformación Estructural de La Vida Pública*. Barcelona: G. Gili, 1997.
- Harnecker, Marta. *Estratégia e Tática*. São Paulo: Expressão Popular, 2012.
- Lefebvre, Henri. *Writings on Cities*. Oxford: Blackwell Publishers, 1996.
- Leonidio, Otavio. “Guy Debord e Robert Smithson: Espaço, tempo e história”. *Vitruvius* 176 (2015). Acceso el 2 de octubre de 2020. <https://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/15.176/5458>.
- Martychowiec, Michal. “Sous les pavés, la plage!”. *Michal Martychowiec*. Acceso el 29 de agosto de 2020. <https://michalmartychowiec.com/art/sous-les-paves-la-plage/>.
- Purves, Alex. *Space and Time in Ancient Greek Narrative*. New York: Cambridge University Press, 2010.
- Quatremère de Quincy, M. (Antoine Chrysostome). *Dizionario storico di architettura: le voci teoriche*. Venecia: Marsilio editori, 1985.
- Sennett, Richard. *O declínio do homem público: as tiranias da intimidade*. Rio de Janeiro: Editora Record, 2015.
- Siebert, Bernhard. *Cultural Techniques: Grids, Filters, Doors, and Other Articulations of the Real*. New York: Fordham University Press, 2015.
- Teyssot, Georges. *A Topology of Everyday Constellations*. Cambridge: MIT Press, 2013.
- Teyssot, Georges. “A Topology of Thresholds”. *Home Cultures* 1 (2005): 89–116. doi: 10.2752/174063105778053427.
- Vidler, Anthony. *El Espacio de La Ilustración*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Wunenburger, Jean-Jacques. *O imaginário*. São Paulo: Edições Loyola, 2007.

De los casos reales:

- [s.n.]. *Recorriendo el Túnel Matucana*. Video, 2012.
<https://www.youtube.com/watch?v=HtmIuhCz6qE>.
- Centro Sismológico Nacional, Universidad de Chile. "Historia | Centro Sismológico Nacional". *Csn.Uchile.Cl*. Acceso el 18 de octubre de 2020.
<https://www.csn.uchile.cl/centro-sismologico-nacional/historia/>.
- Fernández Domingo, Enrique. "Estudio sobre la génesis y la realización de una estructura urbana: la construcción de la red de alcantarillado de Santiago de Chile (1887-1910)". *Historia* 48 (2015): 119-193. doi: 10.4067/S0717-71942015000100005.
- Harrington, Ricardo. *Chilean Gothic*. Película. Chile: Gilberto Villarroel.
- Pizzi, Marcela; et al. "El ferrocarril de circunvalación, su rol en la consolidación de la ciudad de Santiago de Chile a principios del siglo XX". Conferencia pronunciada en Málaga, 20, 21 y 22 de septiembre de 2006.
- Parada, Andrea. "El Cerro Santa Lucía en el imaginario chileno". *Chasqui* 41 (2012): 59-72. Acceso el 20 de octubre de 2020. <https://www.jstor.org/stable/i40143004>.
- Salazar, Cristián. "Los viejos desagües pluviales de las calles de Santiago". *URBATORIVM*, 2016. Acceso el 4 de noviembre de 2020,
<https://urbatorium.blogspot.com/2016/08/los-viejos-desagues-pluviales-de-las.html>.
- Sandoval, Marco. "Ferrocarriles urbanos de Santiago". *Amigos del Tren*. Acceso el 20 de octubre de 2020. <https://www.amigosdeltren.cl/ferrocarriles-urbanos-de-santiago>.
- TVN. *¿Qué esconden las catacumbas de Santiago? | Buenos días a todos*. Video, 2016.
<https://www.youtube.com/watch?v=FFutSEI6Je4>.
- T13. *Cerro Santa Lucía: escenario de la ciencia*. Video, 2019.
<https://www.youtube.com/watch?v=BUkqZf3yKLg&feature=youtu.be>.
- Vicuña Mackenna, Benjamín. *La Transformación de Santiago: Notas e Indicaciones*. Santiago de Chile: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1872.
- Vicuña Mackenna, Benjamín. *Album del Santa Lucia*. Santiago de Chile: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1874.
- Vicuña Mackenna, Benjamín. *Proyecto definitivo del Alcantarillado de Santiago i de la red de agua de lavado i de incendios: Memoria Justificativa*. Santiago de Chile: Imprenta Mejía, 1901.
- Vyhmeister-Fábregas, Katherine. "La transformación de Santiago: un caso frustrado de intervención urbana a gran escala". *EURE* 134 (2019). Acceso el 20 de noviembre de 2020. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612019000100213.

De los casos entre realidad y ficción:

- De Olivares, Miguel. *Historia de la Compañía de Jesús en Chile (1593-1736)*. Santiago: Imprenta Andrés Bello, 1874.
- El Autor. *La Semana En Que Se Juntan Los Siglos*. Santiago de Chile: Autoedición, 2010.
- Ortega, Francisco. "Mitos y verdades del subsuelo capitalino, el Santiago que respira bajo tierra". *El Mercurio*, 15 de febrero de 2014. Acceso el 29 de octubre de 2020.
http://images.elmercurio.com/MerserverContents/PDFsLow/2014/feb/15/MERSTVA006VV1502_3g.pdf.
- Pacheco, Ramón. *El Subterráneo de Los Jesuitas: Novela Histórica*. Tomo 1. Santiago de Chile: Imprenta del Centro Editorial La Prensa, 1901.
- Pacheco, Ramón. *El Subterráneo de Los Jesuitas: Novela Histórica*. Tomo 2. Santiago de Chile: Imprenta del Centro Editorial La Prensa, 1901.
- Salazar, Cristian. "El misterio de los subterráneos perdidos de la ciudad". *URBATORIVM*, 2008. Acceso el 18 de octubre de 2020.
<https://urbatorium.blogspot.com/2008/08/el-misterio-de-los-subterraneos.html>.
- Salazar, Cristian. "Recoleta Franciscana en Santiago: una reseña histórica de siglo en siglo". *URBATORIVM*, 2018. Acceso el 18 de octubre de 2020.
<https://urbatorium.blogspot.com/2018/05/recoleta-de-san-francisco-en-santiago.html>.
- Schávelzon, Daniel. *Túneles y construcciones subterráneas. Arqueología histórica de Buenos Aires*. Buenos Aires: Corregidor, 1992.
- Teletrece. *Los Tesoros Escondidos De Los Jesuitas En Santiago*. Video, 2020.
<https://www.13.cl/programas/bienvenidos/tendencias/los-tesoros-escondidos-de-los-jesuitas-en-santiago>.
- Withrow, William Henry. *The Catacombs of Rome and Their Testimony Relative to Primitive Christianity*. London: Hodder & Stoughton, 1888. Acceso el 20 de junio de 2020.
<http://www.gutenberg.org/ebooks/47532>.

Otras fuentes consultadas:

- [s.n]. *Plano de la ciudad de Santiago de Chile*. 1 plano, color, 42 x 38 cm. Santiago: Litografía Brandt, [entre 1920 y 1929?].
<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-155213.html>.
- Anders, Valentin. "Etimología de Ensueño". *Etimologías de Chile*. Acceso el 4 de octubre de 2020. <http://etimologias.dechile.net/?ensuen.o>.
- Castagnola, Esteban. *Plano de Santiago de Chile dedicado a D. José Tomás Urmeneta*. 1 plano, 34 x 30 cm. Santiago de Chile: [s.n.], 1854.
<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-157584.html>.
- Focault, Michel. "Of Other Spaces: Utopias and Heterotopias". *Architecture / Mouvement / Continuité* (1984). Acceso el 23 de diciembre de 2020.
<https://repositorio.uc.cl/handle/11534/3714https://web.mit.edu/allanmc/www/focault1.pdf>.
- Greene, Ricardo. "Imaginando la Ciudad: Revisitando algunos conceptos claves". *BIFURCACIONES* 7 (2008). Acceso el 10 de enero de 2021.
http://www.bifurcaciones.cl/bifurcaciones/wp-content/uploads/2012/12/bifurcaciones_007_Editorial.pdf.
- Gross, Patricio. "Santiago de Chile: Ideología y Modelos Urbanos". *EURE* 48 (1990). Acceso el 10 de diciembre de 2020. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/3714>.
- Herbage, Jean. *Plano de la ciudad de Santiago capital de la República Chilena*. 1 fotografía, color, 24 x 18,3 cm. Santiago de Chile: [s.n.], 1841.
<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/635/w3-article-314928.html>.
- Latour, Bruno. *Reensamblar Lo Social: Una Introducción a La Teoría Actor-Red*. Buenos Aires: Manantial, 2008.
- Lucarelli, Fosco. "Exodus or the voluntary prisoners of architecture". *SOCKS*, 19 de marzo de 2011. Acceso el 10 de noviembre de 2020. <http://socks-studio.com/2011/03/19/exodus-or-the-voluntary-prisoners-of-architecture/>.
- Vera, Jose Rosas. *Lámina no. 9: Pasajes y edificios significativos de la trama (1970-1984)*. 1 plano, blanco y negro, 415 x 415 cm. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 1976.
- The International Churchill Society. "Churchill War Rooms - The International Churchill Society". *The International Churchill Society*. Acceso el 20 de junio de 2020.
<https://winstonchurchill.org/visit/churchill-war-rooms/>.

Índice de Figuras

Fig. 1. Francisco Ortega. Extracto de un artículo sobre los túneles de Santiago publicado en el periódico El Mercurio, 2014. Imagen. En: Francisco Ortega, “Mitos y verdades del subsuelo capitalino, el Santiago que respira bajo tierra”, *El Mercurio* (2014): 6.

Fig. 2. [s.n.]. Hallazgo arqueológico: excavación de alguna de las grutas del lado oriente del Cerro Santa Lucía a finales del siglo XIX, [s.d.]. Fotografía. En: Benjamín Vicuña Mackenna, *Album del Santa Lucía* (Santiago de Chile: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1874).

Fig. 3. La puerta del antiguo Observatorio Sismológico, las dos entradas secundarias y parte del interior de la gruta en el costado oriente en 2019, 2020. Collage. Elaboración propia.

Fig. 4. Posible ubicación de las dos entradas a la gruta en el Cerro Santa Lucía, dibujado sobre el plano de Marquéz de la Plata, 2020. Plano. Modificado por el autor. En: Marquéz de la Plata, Elias. “Plano topográfico del Cerro de Santa Lucía tal cual existía el 4 de mayo de 1872 en que se comenzaron los trabajos levantado en 1869 por Elias Marquéz de la Plata”. 1 plano, color, 14 x 22 cm. Santiago: Colección Biblioteca Nacional Digital, 1872. Acceso el 15 de octubre de 2020. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-311696.html>.

Fig. 5. [s.n.]. Interior del antiguo Observatorio Sismológico, [s.d.]. Fotografía. En: Biblioteca del Congreso Nacional. “Sismógrafo Bosch Omori [fotografía] : componente horizontal y cronómetro mural”, *Enciclopedia Chilena*. Acceso el 15 de octubre de 2020. https://www.bcn.cl/estanteriadigital/resultados_ec?terminos=*&coleccion=10221.1/44956&K=21&pagina=201.

Fig. 6. [s.n.]. La puerta del antiguo Observatorio Sismológico, 1909. Fotografía. En: Biblioteca del Congreso Nacional. “Entrée de l'Observatoire du Cerro Santa-Lucía”, *Enciclopedia Chilena*. Acceso el 15 de octubre de 2020. https://www.bcn.cl/estanteriadigital/resultados_ec?terminos=Sismolog%C3%ADa&coleccion=10221.1/44956.

Fig. 7. [s.n.]. Trazado del Túnel Matucana y vía por Matucana, [s.d.]. Planimetría. En: Sandoval, Marco. “Ferrocarriles urbanos de Santiago”. *Amigos del Tren*. Acceso el 20 de octubre de 2020. <https://www.amigosdeltren.cl/ferrocarriles-urbanos-de-santiago>.

Fig. 8. Túnel Matucana y la antigua parada en el sector Quinta Normal en 2012, 2020. Collage. Elaboración propia.

Fig. 9. [s.n.]. Ex Estación Yungay - Zona de la Estación de Pasajeros, [s.d.]. Fotografía. Acceso el 18 de octubre de 2020. <https://www.flickr.com/photos/29624311@N06/2767255722>.

Fig. 10. Fases del Camino de Cintura: la demarcación original del Camino de Cintura;

su posterior extensión hasta Av. Matta y Av. Vicuña Mackenna; y el construido Ferrocarril de Circunvalación en el borde del territorio urbano; dibujados sobre plano original de autoría desconocida, 2020. Plano. Modificado por el autor. En: Sandoval, Marco. “Ferrocarriles urbanos de Santiago”. *Amigos del Tren*. Acceso el 20 de octubre de 2020. <https://www.amigosdeltren.cl/ferrocarriles-urbanos-de-santiago>.

Fig. 11. Extracto de del cortometraje *Chilean Gothic* (2000): el tramo bajo el Parque O'Higgins, 2020. Collage. Elaboración propia.

Fig. 12. [s.n.]. Alcantarillado de Santiago: “Disposición de las uniones de las cañerías con los colectores de las cámaras de visita y resumideros de las bocas-calles”, 1901. Planimetría. En: Benjamín Vicuña Mackenna, *Proyecto definitivo del Alcantarillado de Santiago i de la red de agua de lavado i de incendios: Memoria Justificativa* (Santiago de Chile: Imprenta Mejía, 1901), p. 335.

Fig. 13. [s.n.]. Alcantarillado de Santiago: “Plano Jeneral del Proyecto de Desagües”, 1901. Planimetría. En: Benjamín Vicuña Mackenna, *Proyecto definitivo del Alcantarillado de Santiago i de la red de agua de lavado i de incendios: Memoria Justificativa* (Santiago de Chile: Imprenta Mejía, 1901), p. 327.

Fig. 14. [s.n.]. Alcantarillado de Santiago, importancia de las canalizaciones, 1906. Planimetría. En: Biblioteca Nacional Digital. “Alcantarillado de Santiago, importancia de las canalizaciones”. 1 Fotografía, monocromo 18 x 24,3 cm. Santiago: [s.n.], 1872. Acceso el 25 de octubre de 2020. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/635/w3-article-314918.html>.

Fig. 15. Plano de las infraestructuras reminiscentes de una ciudad ideada anterior, 2020. Collage. Elaboración propia.

Fig. 16. [s.n.]. El plan de una París burguesa centralizada, [s.d.]. Plano. Acceso el 13 de noviembre de 2020. https://www.researchgate.net/figure/The-plan-of-Haussmann-s-arrangement-of-Paris_fig1_274961224.

Fig. 17. Ramón A. Bolados C. La Sala de Sesiones del ex Congreso Nacional en Santiago, Chile, 1918. Lámina. En: Ramón A. Bolados C., *Álbum del Congreso Nacional en su primer centenario: 1818-1918* (Santiago: Imprenta España, 1918), p. 13. Acceso el 17 de noviembre de 2020. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-77132.html>.

Fig. 18. Ernesto Ansart. La Transformación de Santiago: plano con las divisiones políticas y administrativas, los ferrocarriles urbanos y a vapor, establecimientos de instrucción de beneficencia y religiosos; con los proyectos de canalización del río, camino de cintura, ferrocarriles, etc., 1875. Fotografía. En: Biblioteca Nacional Digital. “Plano de Santiago, con las divisiones politicas y administrativas, los ferrocarriles Urbanos i a Vapor. Establecimientos de instrucción de beneficencia i religiosos. Con ios proyectos de canalización del Río, Camino de Cintura, Ferrocarriles, etc.”. Fotografía, monocromo, 24 x 18,2 cm. Santiago: [s.n.], 1875. Acceso el 13 de noviembre de 2020.

<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:314945>.

Fig. 19. [s.n]. Plano de Buenos Aires: plano de catastro y registro de la ciudad, 1583. Dibujo. En: Bernhard Siegert, "(Not) in place: The Grid, or, Cultural Techniques of Ruling Spaces", en *Cultural techniques: Grids, filters, doors, and other articulations of the real* (New York: Fordham University Press, 2015), p. 111.

Fig. 20. Sebastián Mora. El descenso y el acceso restringidos por las rejas dan lugar a muchos de los supuestos en torno a la cripta de la Iglesia San Francisco, 2017. Fotografía. En: Sebastián Mora, "Iglesia San Francisco: Mitos y realidades del edificio más antiguo de Santiago", *24 HORAS* (2017). Acceso el 15 de mayo de 2020. <https://www.24horas.cl/nacional/iglesia-san-francisco-mitos-y-realidades-del-edificio-mas-antiguo-de-santiago-2386372>

Fig. 21. Un aljibe y pozo (de solares jesuitas), 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 22. Héctor Greslebin. Plano de los túneles bajo la Manzana de las Luces, 1966. Dibujo. Modificado por el autor. En: Daniel Schávelzon, "II – Historiografía de los túneles de Buenos Aires", *Túneles y construcciones subterráneas. Arqueología histórica de Buenos Aires* (Buenos Aires: Corregidor, 1992), p. 35.

Fig. 23. Reproducción de los túneles en sitios jesuitas como en la Manzana de las Luces, Buenos Aires, 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 24. William Henry Withrow. Las catacumbas de Calixtus en Roma, 1888. Grabado. En: Withrow, William Henry, *The Catacombs of Rome and Their Testimony Relative to Primitive Christianity* (London: Hodder & Stoughton, 1888). Acceso el 20 de junio de 2020. <http://www.gutenberg.org/ebooks/47532>.

Fig. 25. La ciudad subterránea cristiana en Roma, 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 26. Plano de los sótanos y corredores jesuitas, 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 27. El sótano de reuniones jesuitas, 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 28. Ramón Alejandro. Planta y vista imaginaria del salon d'assemblée en el Château de Silling, [s.d.]. Dibujo. En: Anthony Vidler, "La arquitectura de las logias", *El Espacio de la Ilustración* (Madrid: Alianza Editorial, 1997), p. 122.

Fig. 29. Plano de los pasillos religiosos, 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 30. Escotilla y escalera (Iglesia Recoleta Franciscana), 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 31. Hornacina y pasillo (de los túneles coloniales religiosos), 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 32. Robert Campin. Los Claustros, Mérode Triptych, 1425–28. Pintura. En: Bernhard Siegert, "The Door Logic of the Mérode Triptych", *Cultural techniques: Grids, filters,*

doors, and other articulations of the real (New York: Fordham University Press, 2015), p. 195.

Fig. 33. Una tapa del alcantarillado, 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 34. Plano de la red militar, 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 35. Una galería militar, 2020. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 36. [Fig. 36]. [s.n.]. La Sala de Mapas de Churchill *War Rooms*, Londres, [s.d.]. Fotografía. En: Paul Donneley, “Revealed: Winston Churchill’s Second World War secret bunker where he planned the war”, *EXPRESS* (2018). Acceso el 20 de junio de 2020. <https://www.express.co.uk/news/uk/918347/Winston-Churchill-Second-World-War-secret-bunker>.

Fig. 37. Plano imaginario de la ciudad de túneles en Santiago, 2020. Collage. Elaboración propia.

Fig. 38. Guy Debord. The Naked City, 1957. Dibujo. En: Catherine D’Ignazio, “Art and Cartography” (2009). Acceso el 20 de junio de 2020. <https://www.semanticscholar.org/paper/Art-and-Cartography-D%27Ignazio/2e3b76834521b0054621d9eb6f118e5ab3415679/figure/12>.

Fig. 39. Giovanni Battista Piranesi. La Roma Antigua y la Forma Urbis, 1835-1839. Grabado. En: Fosco Lucarelli, “The Origins of The Plan: Forma Urbis Romae (between 203 and 211 CE)”, *SOCKS* (2018). Acceso el 20 de junio de 2020. <http://socks-studio.com/2018/11/04/forma-urbis-romae/>.

Fig. 40. Giovanni Battista Piranesi. La Roma Antigua y la Forma Urbis, 1835-1839. Grabado. En: Fosco Lucarelli, “The Origins of The Plan: Forma Urbis Romae (between 203 and 211 CE)”, *SOCKS* (2018). Acceso el 20 de junio de 2020. <http://socks-studio.com/2018/11/04/forma-urbis-romae/>.

Fig. 41. [s.n.]. *Mai 68: ‘Sous les pavés, la plage!’*, 1968. Fotografía. Acceso el 21 de noviembre de 2020. <https://i.pinimg.com/originals/08/98/6a/08986ad66ed97fee19f0f9ce36f75465.jpg>.

Fig. 42. [s.n.]. *Pouvoir Populaire! – Poder Popular!*, 1968. Póster. En: Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France. “[*Mai 1968*]. *Pouvoir populaire : [affiche] / [non identifié]*”. Póster, 121 x 76 cm. Paris: [s.n.], 1968. Acceso el 25 de febrero de 2020. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b90140351.r=pouvoir%201968?rk=300430;4>.

Fig. 43. Figuración. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 44. Sección isométrica. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 45. Figuración. Dibujo. Elaboración propia.

Fig. 46. Plano. Dibujo. Elaboración propia.

Este documento es una versión revisada del escrito presentado a mi examen de grado, ocurrido el 16 de marzo de 2021, en formato virtual como producto de la pandemia de la Covid-19. Se decidió elaborar una página web como herramienta de presentación, que contiene el proceso de investigación y la producción expositiva elaborada. A continuación, se despliega una selección de ese archivo, además de un material extra recuperado posteriormente y que se continúa sumando y actualizando.

[ensuenosubterraneosdeotraciudad.cargo.site]

